



IESUS
+
CARITAS

CARLOS DE FOUCAULD:
HERMANO UNIVERSAL

«Fue a Nazaret y vivió con ellos»
(Lc 2,51)

Canonización del Hermano Carlos

Abril - Junio de 2022

ORACIÓN DE ABANDONO

Padre mío,
me abandono a Ti.

Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí
te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.

Con tal que tu voluntad
se haga en mí
y en todas Tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí
amarte es darme,
entregarme en Tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.

DIRECCIÓN

Manuel Pozo Oller
Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat
C/ Juan Pablo II, 1 04006 – Almería
manuel.pozooller@diocesisalmeria.es;
y redaccion@carlosdefoucauld.es

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

María del Carmen Picón Salvador
C/ Lopán 47, 4º, H. 04008 – Almería
maikaps73@gmail.com

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES

Josep Valls: jvalls@tinet.cat;
y administracion@carlosdefoucauld.es

REDACCIÓN

André Berger: andrebeni@gmail.com
Vicent Comes Iglesia: vicoigle@gmail.com
Hta. Josefa Falgueras: josefagermaneta@gmail.com
Antonio Marco Pérez: amarco929@gmail.com
Aurelio Sanz Baeza: asanz@quintobe.org
José Luis Vázquez Borau: jlvazquez.borau@gmail.com

COLABORADORES

Gabriel Leal Salazar, Aurelio Sanz Baeza,
Ana M^a Ramos Campos, Antonio Rodríguez Carmona.

IMPRIME

Imprenta Úbeda, S.L. Industria Gráfica
La Rueda, 18. Polígono Industrial san Rafael
04230 – Huércal de Almería (Almería)
c.e: administracion@imprentaubeda.com

DEPÓSITO LEGAL: AL 4-2010

El Boletín en formato papel no se vende. Se sufraga gracias a los donativos y colaboraciones económicas de sus lectores y amigos.

NOTA PARA RECIBIR EL BOLETÍN

Háganos llegar este impreso a: COMUNITAT DE JESÚS.
Administración Boletín C/ Joan Blanques, 10 08012 – Barcelona
o bien a c.e.: administracion@carlosdefoucauld.es

MODO DE ENVIAR MI COLABORACIÓN ECONÓMICA

Residentes en España: Donativo anual, 20 €

A) **Opción preferente:** suscripción con domiciliación bancaria:

DATOS PERSONALES	
Nombre y Apellidos.....
Dirección	Nº Piso
Puerta Código Postal	Población
Provincia
DATOS DE LA CUENTA	
Nombre de la Entidad Bancaria.....
CODIGO INBAN: (24 DIGITOS) ES __, ____, ____, ____, ____, _____	
Nombre del titular de la Cuenta
Autorizo a la administración de la “Asociación Familia Carlos de Foucauld en España” para domiciliar mi aportación anual al Boletín Iesus Caritas de acuerdo con los datos que figuran arriba.	
Fecha: __ de _____ de 202__	Firma

B) La opción alternativa: suscripción por transferencia bancaria a: Asociación Familia Carlos de Foucauld en España. Boletín “Iesus Caritas”», entidad bancaria La Caixa, cuenta IBAN ES53 2100 3012 8022 0046 2278.

Residentes en otros países: Donativo anual, 25 €

Como única opción transferencia bancaria a “Asociación Familia Carlos de Foucauld en España. Boletín “Iesus Caritas”, entidad bancaria La Caixa, cuenta IBAN ES53 2100 3012 8022 0046 2278 BIC (Código Internacional de Identificación Bancaria en el sistema SWIFT): CAIXESBBXXX - Divisa: Euros.

EDITORIAL

IMITEMOS A JESÚS POR AMOR

El Consejo de Redacción del Boletín, con el visto bueno de los delegados/as de las familias de España, afronta la tarea de ayudar a la preparación de la canonización del Hermano Carlos, prevista para el próximo 15 de mayo de actual año 2022. Con este número, dando por conocidas las noticias sobre el acontecimiento al tiempo que se han publicado y difundido diversos materiales para orar y extender el carisma, pone empeño en presentar al nuevo santo canonizado como “buscador de la verdad”. En verdad su biografía se funde con su itinerario espiritual que está jalonado de lugares, pero, sobre todo, de encuentros con personas que le llevaron al Dios como único absoluto.

Nos alegra que el Hermano Carlos sea canonizado con un grupo de seguidores del Maestro para subrayar que la santidad es vocación de todo bautizado (cf. LG V, “Universal vocación a la santidad”) y que su diversidad y pluralismo es lo que hace grande y bella a la Iglesia peregrina que siguiendo “al Modelo único” necesita apóstoles que por el bautismo son llamados a la perfección en la caridad para ser testigos del Evangelio.

Muchas han sido las dificultades para la canonización. El proceso canónico comenzó en 1925 con los trabajos arduos de recopilación de material. Las Hermanas Blancas de Argel se tomaron diez años en mecanografiar el material que se acercaba a los 15.000 folios, de 1930 a 1940. Este material precioso llegará a Roma seis años después junto al material obligado para estos procesos. Pio XII pidió parar la causa por la guerra de Argelia. Se reabrirá dos años más tarde de la clausura del II Concilio Vaticano. El proceso debe mucho al tesón del movimiento *por una Iglesia servidora y pobre* y al P. Paul Goutier. Hasta 1979 la Congregación para la Causa de los Santos no activaría de nuevo el proceso solicitando a los promotores la redacción del documento que se denomina *positio super virtutibus*. A partir de 1990 el reducido equipo de Postulación trabajó presidido por Mons. Bouvier. Mucho debe la fraternidad al trabajo persistente y eficaz de Pierre Sourisseau, Antoine

Chatelard , Maurice Serpette, Louis Kergoat y otros pocos. Detrás siempre apoyando y animando el proceso la *Association Famille Spirituelle Charles de Foucauld*.

La alegría de la canonización, algunos matizan este acontecimiento reflexionando sobre la conveniencia o no de esta propuesta, consiste en la presentación al mundo de un «movimiento evangelizador universal», que volviendo al Evangelio y a la espiritualidad nazaretana, sin duda, será una revolución en la Iglesia en tanto que sus miembros tienen vocación de grano de trigo enterrado en la tierra fértil del Evangelio.

El Papa Francisco habla en sus escritos de una santidad cercana, alcanzable, con la gracia de Dios, por personas inquietas y buscadoras: «Los santos no son figuritas perfectas, sino personas atravesadas por Dios. Podemos compararlas con las vidrieras de las iglesias, que dejan entrar la luz en diversas tonalidades de color. Los santos son nuestros hermanos y hermanas que han recibido la luz de Dios en su corazón y la han transmitido al mundo, cada uno según su propia «tonalidad». Pero todos han sido transparentes, han luchado por quitar las manchas y las oscuridades del pecado, para hacer pasar la luz afectuosa de Dios. Este es el objetivo de la vida: hacer pasar la luz de Dios y también el objetivo de nuestra vida» (Ángelus 1 de noviembre de 2017).

El Hermano Carlos reflexionando sobre la santidad nos da la clave de este gran regalo de la Santísima Trinidad a su Iglesia hoy: «Miremos a los santos, pero no nos detengamos en la admiración. Contemplemos en ellos a Aquel cuya contemplación ha llenado sus vidas. Aprovechemos sus ejemplos, pero sin detenemos mucho tiempo ni tomar como modelo perfecto a este o a aquel santo. Tomando de cada uno lo que nos parece más conforme a las palabras y a los ejemplos de nuestro Señor Jesús, nuestro único y verdadero modelo. De este modo sus lecciones nos servirán, no para imitarlos a ellos, sino para imitar mejor a Jesús» (*Opere spirituali*, 13. Citado en A. MANDONICO, ¡Dios mío que bueno eres! (Madrid 2021) 23)

MANUEL POZO OLLER
Director

Desde la Palabra



«Dios mío, ¡qué bueno eres! ¡Qué bueno eres al amarnos hasta el punto de estar en nosotros, de vivir en nosotros con tu amor por nosotros! (...) Nosotros debemos vivir en Dios con nuestro amor por él, según este principio de que “quien ama vive menos en él que en el ser amado”. Nuestro deber y al mismo tiempo nuestra felicidad perfecta no es ya vivir en nosotros, sino en Dios (...) Esto es infinitamente justo puesto que Dios es amabilísimo. Pero que a nosotros, tus pobres criaturas, nos ames hasta el punto de vivir en nosotros con tu amor por nosotros, ¡qué sueño, qué felicidad inaudita, que fuente de gracias y de felicidad! (...) No es solo con la esencia, oh Dios, con lo que “estás en nosotros y nosotros estamos en tí”, algo que ya es de una inefable dulzura; es incluso con el amor con lo que “estás en nosotros y nosotros en tí”. Nosotros estamos en tí con el amor, puesto que debemos amarte hasta el punto de no vivir ya en nosotros, sino en tí; tú estás en nosotros con el amor, puesto que nos amas hasta el punto de no vivir ya solo en tí, sino también en nosotros ... Es lo que explica que “todo lo que se hace con uno de estos pequeños, se te hace a tí”; se te hace muy realmente, puesto que tú vives en cada uno de ellos con tu amor ... No solo son tus miembros como porción de tu cuerpo místico, como materia de tu cuerpo místico (materia próxima o remota) y como tal vives en cada uno de ellos, como la cabeza vive en sus miembros, sino que incluso son tus bienamados, y con este título vives en cada uno de ellos como el que ama vive en el ser amado (...) ¡Qué bueno eres, y qué felicidad infinita es la nuestra, oh mi Señor Jesús!».

ANDREA MANDONICO, *¡Dios mío, qué bueno eres! La vida y el mensaje de san Carlos de Foucauld* (Madrid 2021) 201-202.

LA PALABRA ES JESÚS

«Recibamos el Evangelio, es por el Evangelio, según el Evangelio por lo que seremos juzgados (...) no según tal o cual libro de tal o cual maestro espiritual, de tal o cual doctor, de tal o cual santo, sino según el Evangelio de Jesús, según las palabras de Jesús, los ejemplos de Jesús, los consejos de Jesús, las enseñanzas de Jesús (...)

Sigamos pues las enseñanzas, sus consejos, sus palabras, los ejemplos de Jesús (...) los de “nuestro único maestro y del único perfecto santo: Jesús»

CARLOS DE FOUCAULD, *L'imitation du Bien-Aimé. Méditations sur les Saints Evangiles* (Paris 1997)
Meditació sobre Jn 12, 45-50, OE 3

Él Hermano Carlos escribirá convencido:

«Si no vivimos el Evangelio, Jesús no vive en nosotros. Tenemos que impregnarnos del Espíritu de Jesús leyendo y releendo sus palabras, meditando y volviendo a meditar sus hechos. Que ellos sean como una gota de agua que cae en el mismo lugar de una roca»¹.

El buscador del Absoluto se aproxima históricamente a la persona de Jesús, enriqueciendo su lectura evangélica con las obras del P. Fouard², de los santos Padres -especialmente san Juan Crisóstomo-, de santa Teresa de Jesús³ y san Ignacio de

¹ Oeuvres spirituelles du Père Charles de Foucauld, (en adelante OE) 185-186.

² Constant Fouard (1837-1903) fue sacerdote diocesano de Rouen, canónigo, teólogo, conocido por sus estudios históricos y eclesiológicos.

³ Cf. M. POZO OLLER, «Carlos de Foucauld habla sobre Teresa de Jesús», *Boletín Jesus Caritas* 186 (2015) 15-16; L. ALCINA «El silencio interior en Teresa de Ávila y Carlos de Foucauld», *Boletín Jesus Caritas* 27 (1981) 19-22.

Loyola. Resumimos su ideal de perfección en una frase: La perfección es ser como el Maestro:

«La verdadera perfección es hacer la voluntad de Dios [...] La voluntad de Dios, únicamente su voluntad, estar donde Dios nos quiere, hacer lo que Dios quiere de nosotros, y en todos los estados en que Dios nos quiera, pensar, hablar, actuar, como Jesús hubiera pensado, hablado, actuado, si su Padre lo hubiera puesto en dicho estado»⁴.

Para llegar a la perfección el camino es cumplir la voluntad de Dios, amando e imitando:

«La imitación es inseparable del amor, tú lo sabes; el que ama quiere imitar: es el secreto de la vida. He perdido mi corazón por ese Jesús de Nazaret, crucificado hace mil novecientos años, y paso mi vida intentando imitarle hasta donde lo permite mi debilidad»⁵.

En consecuencia la lectura y meditación del Evangelio halla en Carlos de Foucauld una clave hermenéutica fundamental en el amor que visualiza y plasma en el emblema Jesús-Caritas que orla un corazón herido por la cruz redentora de nuestro Señor⁶. El amor es invitación a leer el Evangelio con este registro amoroso «como si estuviéramos sentados a los pies del Amado, escuchándolo mientras nos habla de sí mismo»⁷. Para vivir en esta actitud contemplativa propone un sencillo método de lectura del Evangelio cuya validez es permanente y que consiste en poner por escrito lo que el Espíritu sugiere: «El

⁴ OE 95-97. Meditación sobre los santos Evangelios. Nazaret 1898.

⁵ *Ibidem*, 141. Carta a Gabriel Tourdes. Béni Abbès, marzo 1902.

⁶ En todo lugar el Hno. Carlos colocó este logotipo, detente significativo, del corazón y la cruz. La llevaba impresa en su hábito, presidía su capilla, la hacía acompañar a su firma, y en tantos otros lugares.

⁷ Citado en L. ROSADONI, *Charles de Foucauld fratello universale* (Milán 1991) 83.

Hermano Carlos puso por escrito muchas de sus meditaciones como se lo había aconsejado el P. Huvelin en una carta que recibió al principio de su estancia en Nazaret (24 de mayo de 1897)⁸.

«Que nuestro único tesoro sea Dios, que nuestro corazón sea todo de Dios, todo en Dios, todo para Dios [...] Sólo Él. Estemos vacíos de todo, todo, todo lo creado, desprendidos incluso de los bienes espirituales, incluso de las gracias de Dios, vacíos de todo [...] para poder estar completamente llenos de Dios [...] Él tiene derecho a todo, a todo nuestro corazón: se lo reservamos a Él completamente, todo entero para Él solo»⁹.

La importancia de la lectura y meditación del texto impulsa a Carlos de Foucauld a una tarea ingente como es la traducción del Evangelio a la lengua tamacheq lengua propia del pueblo tuareg. Ver acabada la traducción al tamacheq fue una de sus mayores alegrías, máxime que los tuaregs no tenían libros, por lo que a Carlos le llenaba de satisfacción que el primer libro fuera la traducción de los Evangelios.

La Palabra revelada es Jesús. Carlos de Foucauld al leer el Evangelio se pregunta: Señor, qué quieres decirme. En el silencio iba leyendo y escribiendo lo que se le venía al corazón. Y después procuraba hacer una larga adoración sin decir nada, sólo mirando al que quería tanto y en esa Palabra encontraba su alimento diario para enfrentarse a las dificultades de la vida e intentar vivir el Evangelio:

⁸ J. FALGUERAS, «Compartir el Evangelio en Fraternidad», *Boletín Iesus Caritas* 4 (2011) 17-21.

⁹ Cf. *Estatutos Hermanitos de Jesús* 89. Ed. privada. Cf. M. POZO OLLER, «Si no vivimos el Evangelio, Jesús no vive en nosotros», *Boletín Iesus Caritas* 4 (2011) 3-4.

«Por su ejemplo los hermanos y hermanas deben ser una predicación viva: cada uno de ellos debe ser un modelo de vida evangélica. Viéndolos se debe ver lo que es la vida cristiana, lo que es la religión cristiana, lo que es el Evangelio, lo que es Jesús. La diferencia entre su vida y la vida de los no cristianos debe hacer aparecer con brillo dónde está la verdad. Deben ser un evangelio viviente las personas alejadas de Jesús, y especialmente los infieles, deben conocer, sin libros y sin palabras, el Evangelio al ver su vida. El ejemplo es la única actividad exterior por la que pueden actuar sobre las almas totalmente rebeldes a Jesús, que no quieren ni escuchar las palabras de sus servidores, ni leer sus libros, ni recibir sus beneficios, ni aceptar su amistad, ni comunicar de ninguna manera con ellos; sobre estos no hay más acción que el ejemplo; pero esta acción por el ejemplo es tanto más fuerte cuanto que no suscita ninguna desconfianza, pues queda descartada toda apariencia de engaño o de seducción»¹⁰.

MARÍA DEL CARMEN PICÓN SALVADOR,
*Evangelizar en nuestro contexto intercultural
y de indiferencia religiosa. La espiritualidad
de Carlos de Foucauld como referencia
paradigmática* (Almería 2017) 103-106



¹⁰ OE, o.c., 204-205. Directorio, 1913. Art. XXVIII, 6°.

En las huellas del Hermano Carlos



*Interior de la Capilla de l'Assekrem
Dibujo de Paul Ollivier*

«Los medios de que él se valió en el pesebre, en Nazaret y sobre la cruz son: pobreza, abyección, humillación, abandono, persecución, cruz, sufrimiento. Esas son nuestras armas, las de nuestro Esposo divino, que nos pide que le dejemos continuar en nosotros su vida, él, el único amor, el único esposo, el único salvador y también la única sabiduría, la única verdad (...) Sigamos este modelo único y estaremos seguros de hacer mucho bien, pues entonces no seremos nosotros los que vivamos, sino que él vivirá en nosotros. Nuestros actos no serán ya los nuestros, humanos y miserables, sino los suyos, divinamente eficaces».

«Recibamos el Evangelio. Es por el Evangelio, según el Evangelio como seremos juzgados (...) No según tal o tal libro de tal o cual maestro espiritual, de este o aquel doctor, de este o aquel santo, sino según el Evangelio de Jesús, según las palabras de Jesús, los ejemplos de Jesús, los consejos de Jesús, las enseñanzas de Jesús».

ANDREA MANDONICO, *¡Dios mío, qué bueno eres! o.c., 202.*

CARLOS DE FOUCAULD EN TAMANRASSET

Una vida fraterna en el corazón del mundo

El 22 de julio 1905 Carlos de Foucauld anotaba en su Cuaderno un nuevo proyecto de vida. Justo antes de establecerse en una pequeña aldea del Ahaggar, que él no conocía aún y donde acabará su recorrido terrestre.

Entre otras cosas podernos leer: «Nada de clausura –como Jesús en Nazaret»¹. Esta indicación es sorprendente cuando se sabe la importancia que él daba a este signo material de la clausura. Ya sea un muro real como en la Trapa o una línea de piedras a ras del suelo, como en Beni Abbés. Estas piedras eran para él el signo visible de la separación y del alejamiento de los asuntos del mundo.

Antes, cuando vivía en Jerusalén, cerca del convento de las Clarisas, lo argumentaba en una carta del 22 de enero 1899 al padre Huvelin en la que le pedía permiso para hacer un voto especial de clausura que le impidiera salir y por tanto responder a las invitaciones externas y a los diferentes servicios que le pedían. Antes de dejar Beni Abbès el 24 de noviembre 1903, escribía a su obispo: «¡Si supierais como me encuentro como pez fuera del agua, en el momento que dejo la clausura!... no estoy hecho para salir de ella»².

Y tres meses antes de tachar la clausura de su programa, escribía aún a su prima, el 11 de abril de 1905: «En cuanto a cambiar de lugar, a salir de la clausura, por razón de salud, es algo que nunca han hecho los buenos monjes: la clausura, es el elemento, la patria, a la espera del cielo...» De todas formas salió, por deber, para el servicio de Dios, aun sintiéndolo. ¿Cómo explicar este cambio, en un tiempo tan corto?

En primer lugar hay que reconocer que él confunde la clausura y la estabilidad, como en la carta en la que pedía hacer el voto de clausura: «nunca tendré ni soledad, ni lugar fijo [...]»³.

¹ *Cuadernos de Tamanrasset* 46

² *Correspondencias Saharianas* 237 Ed. du Cerf (Paris 1998)

³ *Cartas al abbé Huvelin* (LHA) 102

Este voto debía inmovilizarlo y darle “estabilidad”, impidiéndole responder a las llamadas de las Clarisas u otras. Él no se sentía llamado a una vida de viajes entre Nazaret y Jerusalén, respondiendo a la menor demanda de algún servicio.

De igual forma en Ghardaïa, en 1904, al final de un año entero de viajes y desplazamientos continuos, vuelve a decir al Padre Guérin que su vocación no es la de visitar las aldeas o las guarniciones sino la de vivir en un punto fijo en Beni-Abbés o en el Ahaggar, pero no viajando entre los dos.

Parece que había terminado el tiempo de su juventud. Un período en el que, en el sur argelino, pasaba de siete a ocho meses moviéndose sin interrupción, y todo ello con gran contento. «Me gustaban mucho los viajes por los cuales yo siempre había sentido una gran atracción»⁴.

Desde entonces, siente terror ante los viajes. ¿Es esto verdad? Los hará por deber como todo lo que hace. Decenas de miles de kilómetros, casi siempre a pie. Se comprende que haya expresado a menudo el deseo de detenerse y de permanecer en un lugar... con o sin clausura.

Este abandono de la clausura al llegar a Tamanrasset se explica porque para él esto es solamente una situación provisional, a la espera de tener compañeros. Aún lee su reglamento de vida en común, incluso si está solo. Decide sin embargo «retirarse resueltamente de todo aquello que no sea la imitación perfecta de esta vida (“la de Jesús en Nazaret”)). El Reglamento no es ya la expresión de Nazaret y lo provisional sino que se convierte poco a poco en lo normal.

La nueva orientación se irá confirmando a lo largo de los años convirtiéndose en una apertura a lo imprevisible, en una gran sumisión al momento presente ya que éste manifiesta la voluntad de Dios mucho más que una Regla escrita en circunstancias totalmente diferentes. Ya no se dejará encerrar en un reglamento

⁴ A. CHATELARD, *Carlos de Foucauld. El camino de Tamanrasset* (Madrid 2002).

ni en una clausura simbólica o ideológica. Por el contrario, tratará de vivir cada vez más cerca de los habitantes de la aldea y de los nómadas de los alrededores. En las relaciones de vecindad y de amistad. También en las relaciones de trabajo para las cosas prácticas y sobre todo para poder estudiar la lengua.

Durante los primeros años evita ir a visitar a los Tuaregs. Lo hace por discreción y para no forzar las relaciones, pero sufre al no recibir muchas visitas de ellos. Él los excusa: «en invierno, los tuaregs, frioleros y mal vestidos circulan poco: así no tienen mucha prisa en visitarme: hay que romper el hielo: eso se hará con el tiempo... No he estado a más de cien metros de la capilla»⁵.

Cuando un poco más tarde (en 1907) se encuentra más al sur, en medio de numerosos campamentos, se alegrará de los encuentros: “vamos a ver muchos indígenas durante el mes que nos quedaremos cerca de los que acampan en esta región, esto es lo que deseo..”⁶ No esconde su satisfacción: «Aprovecho la presencia de muchos Tuaregs para conocerlos por esta estancia y contactos que no había tenido antes tan cercanos»⁷, Y cuando vuelve a Tamanrasset, escribe: «Mi regreso aquí ha sido dulce, la población me ha recibido bien, mucho más afectuosamente que no osaba esperar».⁸ Después de otra ausencia, escribirá a H. de Castries el 16 de mayo 1911: «Estos primeros días de regreso aquí no han sido días de soledad; he sido recibido con un afecto que ha emocionado por los Tuaregs y continuamente tengo sus visitas... pero pronto, se producirá una media soledad, y ya, desde que el sol se pone, es la gran calma tan deseada. *Benedicite noctes y dies Domino*. Soy la única persona en este desierto que recita el cantico *Benedicite omnia opera Domini Domino* frente a estas bellas montañas. Que el Señor se digne dar gracia a estos Tuaregs, tan capacitados, para que ellos amen y sirvan a Dios y que sus almas alaben al Señor al igual que lo hace la creación inanimada».

⁵ *Cartas a Marie de Bondy*, 18 de marzo 1903, 148 = LMB

⁶ *Ibid.*, 28-04-1907

⁷ *Ibid.*, 28-05-1907

⁸ *Ibid.*, 11-07-1907

No hay duda de que desea esta apertura a los otros desde el primer día de su llegada a Tamanrasset. En agosto de 1905, le quedan once años que vivir en este pueblo donde él quiere “tomar como único ejemplo la vida de Nazaret”, como anota en su cuaderno, el 11 de agosto. Estos once años sin clausura, ¿pueden dejar ver la originalidad del mensaje contenido bajo el nombre de Nazaret? Es difícil usar para esto el vocabulario clásico, ya sea el de su época o el de hoy día. Las palabras son importantes, pero son equivocadas. Al hermano Carlos es imposible clasificarlo en una categoría; monje, misionero, sacerdote diocesano, etc. Cada una de estas etiquetas, que él mismo utiliza en un momento u otro, o bajo las cuales lo encerramos, exige explicaciones pues ninguna de ellas permite completar el mensaje que se desprende de una vida fuera de las normas habituales.

Él sigue llamándose “monje muerto para el mundo” pero la clausura no forma ya parte de su vida. Él quiere estar cada vez más cercano a aquellos de quienes no quiere estar “separado”. “No quiero morar lejos de un lugar habitado, sino cerca de una aldea – como Jesús en Nazaret”.

Tendrá que mudarse, al final de su vida, alegrándose de vivir más cerca de las casas de sus amigos y darse cuenta de que Jesús no vivía cerca de Nazaret. Él nunca hizo grandes consideraciones sobre la inserción en una aldea o en un barrio, pero la lógica del amor le hizo estar más cercano a sus amigos, conocer mejor su propia vocación y el verdadero rostro de Aquél que fue, en Nazaret, no un monje sino un hombre de pueblo con un oficio, una reputación y unas relaciones.

Hasta su muerte, él se llamará a sí mismo *ermitaño* puesto que está solo. Con gusto habla de sus *ermitas* y se sigue haciéndolo después de él, incluso en Beni-Abbés, el único lugar al que él había dado el nombre de *fraternidad*.

Según René Bazin, muchos se equivocaron con este vocabulario. Aún más, porque viviendo solo en el Sahara (en el desierto) no se puede imaginar sin la *espiritualidad del Desierto*. De ahí la representación del ermitaño atraído por la “llamada del silencio”. Es verdad, que no se puede eliminar la palabra *ermitaño* de su vocabulario, pero hay que saber que no es nada adecuado a su tipo

de vida ni en Tamanrasset, ni siquiera en el Asekrem donde él se establece no para huir de la multitud sino para estar “en un punto céntrico” más cercano de los nómadas que él veía poco en sus comienzos sedentarios en la aldea de Tamanrasset.

La palabra “ermitaño” es más adecuada para describir el tiempo vívido en Nazaret y Jerusalén a la sombra de los conventos de las Clarisas. En este período tenía en su mente el proyecto, muy elaborado y muy idealizado, de vivir junto a una treintena de ermitaños. En el Hoggar no desea el aislamiento, sino que busca los encuentros. Él quería tener un compañero, pero puede asumir la soledad por la fuerza de su temperamento y por su fe en la presencia viva de Dios. Esta soledad le parece incluso una suerte, no para el recogimiento, sino para estar más cerca de los habitantes: estando solo, uno es “más sencillo y más abordable”. Esto es lo que él oyó decir desde su primera visita a esta región, el 26 de mayo 1904. “Por lo que respecta al recogimiento, es el amor el que tiene que recogerse en mi interiormente y no el alejamiento de mis hijos”.

¿Se identificaría mejor su vida en el Hoggar llamándola misionera? Sin duda, él está en “país de misión”. Participa plenamente a su manera en la misión de la Iglesia de la cual se preocupa haciendo proyectos e informes para los misioneros. Sin embargo, él no se considera a sí mismo como un misionero, incluso rechaza esa palabra para marcar bien su diferencia con los Misioneros de África.

El último año de su vida lo emplea solo para explicar que no es un misionero como los otros, que él es una especie rara. Él se da cuenta de su especial situación. Ni siquiera tiene referencias que dar, su situación no es comparable con la de nadie. En realidad, él es el primero en una misión especial y desea que haya muchos compañeros como él.

No siempre se distingue la diferencia entre lo que él organiza en Beni-Ahès (actividades muy semejantes a las de un misionero que comienza) y lo que él proyecta más tarde para los Padres Blancos. De igual forma, él propone (en 1911) a varios trapenses que deseaban ser más misioneros un programa de vida de *monjes-misioneros* que no es en absoluto el suyo en ese momento.

Tampoco se puede trasladar todo lo que escribe a los que le escriben cartas, suponiendo que él mismo viviera así en Tamanrasset. Es importante saber que estaba dispuesto a pasar en Francia todo el año 1915, para lanzar su asociación, pero esto no nos dice nada sobre su vida diaria en Tamanrasset.

Los tuaregs no conocieron nunca al monje ni al ermitaño, ni siquiera al sacerdote; desde el primer día y hasta la hora de su muerte, en su último grito de petición de socorro, era *el marabout*. No tenía nada en común con los hechiceros y charlatanes contemporáneos o modernos. Él es el único de su especie, un hombre que reza, que no está casado, que cura, da consejos, distribuye limosnas, que es bueno para todos; éste es el retrato del buen *religioso*. Esta palabra evoca incluso la misma raíz que *marabout* (*unido* a Dios) pero no separado, pues él también está *unido* a los hombres y las mujeres por los lazos que intenta crear con todos aquellos en medio de quienes vive.

Al igual que ellos, come tortas de trigo y mijo cocido, así como una especie de mezcla con dátiles, pero nada de carne (algo que le queda del régimen monástico). Bebe café. Su régimen alimenticio ha mejorado, pero sigue siendo desequilibrado. Carlos se sorprenderá de ser víctima del escorbuto por segunda vez a finales del año 1914.

Escribe: «Sin hábito, como Jesús en Nazaret». Lleva puesto un hábito simple que le distingue de los otros franceses. Su vestidura se parece a una túnica árabe, pero con una correa. Sin ningún signo particular: ni rosario, ni insignia, ni ese corazón bajo una cruz (que a todos interrogaba y que no era más que un signo inadaptado e ilegible del amor que él quería dar a todas las criaturas de Dios). El único signo visible de su diferencia será su comportamiento fraterno y amistoso para con todos aquellos con los que se cruza (militares franceses, tuaregs, árabes, antiguos esclavos negros o mulatos). Desea que al verle puedan decir: “*Ved como ama*”. Es el único signo visible que permite reconocer que es discípulo de Jesús.

Durante esos años el lugar principal lo ocupa el trabajo. Un trabajo intelectual de casi 11 horas cada día. Se podría decir que hacía una obra de benedictino, pero lejos de los horarios monásticos y de las ocho horas de trabajo que él atribuía a Jesús de Nazaret.

¿Cuál es el sentido humanitario de este trabajo? Se trata de una obra científica de gran calidad (una obra de apertura a otra cultura), pero también es una obra de fraternización ya que permitía un acercamiento más real e íntimo a la sensibilidad de un pueblo. Lo que él hace es fundamental ya que es un trabajo que le permite ponerse en relación con los hombres y mujeres. En 1907 hace largas caminatas y estancias prolongadas en los campamentos del sur. Escucha atentamente y sin descanso las poesías que le recitan. Horas, días, meses para corregir ese trabajo hasta conseguir la frase justa y el sentido exacto. ¡Qué precisión y qué perfección! Nadie ha vuelto a hacer en esos lugares nada parecido.

Deberíamos recibir el mensaje de lo que él vivió durante sus últimos años. Queda mucho por descubrir en los detalles de su vida y en la lectura de sus cartas para situarle en la verdad concreta de sus relaciones con los hombres y mujeres a quienes quiso acercarse. Si hubiese vivido en otro lugar, en un país no musulmán, ¿habría llevado un mensaje nuevo? Si se hubiese quedado en Beni Abbès ¿se hubiese convertido en lo que fue en Tamanrasset? Si hubiese podido recibir algunos compañeros (en un lugar mejor comunicado que el Hoggar) probablemente habría creado una nueva comunidad monástica apenas diferente de la Trapa. O habría organizado, como tan bien sabía hacerlo, la vida de sus compañeros, sin tener en cuenta las realidades locales a las que, al estar solo, se adapté de una manera admirable. Solo en medio de ellos, supo mantener su fe y su identidad, aun viviendo cerca. Más aún, al ponerse a la escucha de los otros, y tratando de comprenderles, se dejó transformar por las relaciones de amistad y pudo evolucionar en sus ideas, sus proyectos y sus utopías. Él fue el confidente de unos, el consejero de otros, el amigo de algunos. También se convirtió en una referencia e incluso en un modelo de convivencia y diálogo para aquellos que, a un siglo de distancia y por todo el mundo, viven en situaciones semejantes. El aprendió a amar desinteresadamente a cada persona, respetando sus diferencias y mantener la preocupación por el interés general y el bien común. Se convirtió en un artesano de unidad entre los seres humanos a los que todo enfrentaba.

Había llegado allí pensando que tenía que convertir a los otros a su religión. Pero ¿cómo podía seguir pensando que esos hombres

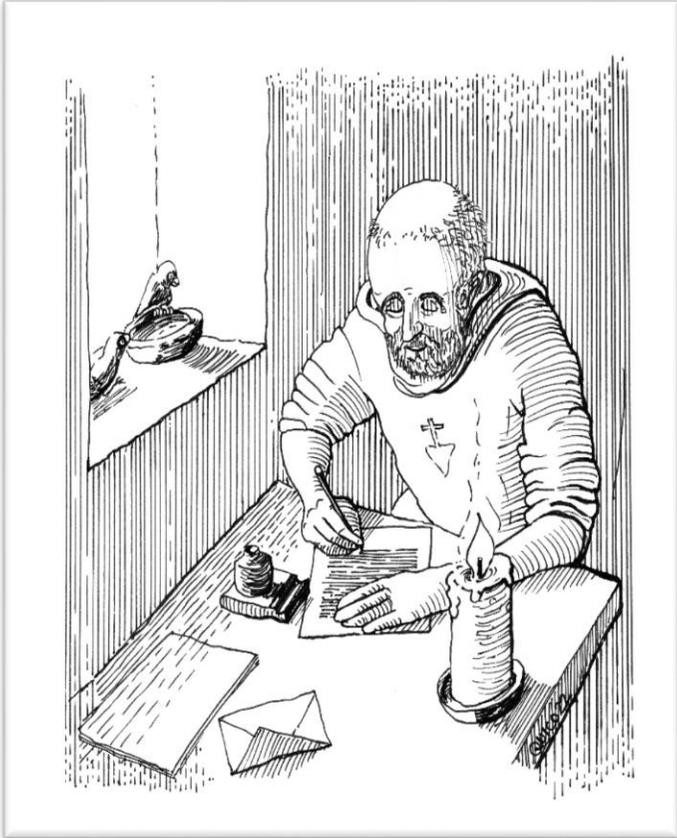
y mujeres a los que se había unido no podrían ser salvados porque no tenían la misma religión que él? Ellos le habían obligado a pensar de otra forma.

Al final de su vida, sólo habla de la *salvación* de todo ser humano y de la necesidad de trabajar por la salvación de los otros tanto como por la propia. *Dios desea la salvación de todos los humanos*. Ya no hay que cambiarlos de religión. Carlos mantiene esta esperanza, pero la aplaza. Lo inmediato es mantener viva su fe, permanecer siendo él mismo, vivir una vida cristiana en la perfección del amor amando a cada persona como Dios la ama respetando sus convicciones. Esto parece tan superficial que se puede leer sin ver su importancia. Él lo anota, unos meses antes de su muerte, en las últimas meditaciones escritas, el 18 de junio de 1916: “Amar al prójimo, es decir, a todos los humanos como a nosotros mismos, es hacer por la salvación de los otros lo mismo que para la nuestra, la obra de nuestra vida; amarnos los unos a los otros como Jesús nos ha amado, es hacer de la salvación de todas las almas, la obra de nuestra existencia”.

Desde ese momento, la obra de su vida será amar a cada uno tal como es. El medio mejor para trabajar por la Salvación de los otros, es amarlos como Dios les ama. Él no tiene ninguna otra cosa que hacer. Esa es la *obra de nuestra existencia*. Ninguna frase puede mostrar mejor esto que la que él había tenido la audacia de usar desde su llegada al Sahara: “*hermano, hermano de todos, hermano universal*” y que al final de su vida usará con más humildad. No basta con suprimir la clausura sobre el papel y en la realidad para que todo se haga simple. No hasta con suprimir la palabra *ermitaño* en su reglamento para convertirse en el *hermano* de todos. Era necesario aprender a vivir en el mundo sin ser del mundo, aun estando en los asuntos de este mundo del Sahara al cual se siente especialmente enviado.

ANTOINE CHATELARD, “Carlos de Foucauld en Tamarraset”, *Los Hermanos de Jesús. Noticias para los amigos de la Fraternidad* 1 (2006) 18-26

Testimonios y Experiencias



Carlos de Foucauld en su escritorio. Dibujo de Quino

«Los hermanos y hermanas deben ser, por medio de su ejemplo, una predicación viva: cada uno de ellos debe ser un modelo de vida evangélica; al verles debe verse lo que es la vida cristiana, lo que es la religión cristiana, lo que es el Evangelio, lo que es Jesús. La diferencia entre su vida y la vida de los no cristianos debe poner de manifiesto de manera resplandeciente dónde está la verdad. Deben ser un Evangelio viviente: las personas alejadas de Jesús, y especialmente los infieles, deben conocer el Evangelio, sin libros ni palabras, por la visión de su vida».

ANDREA MANDONICO, *¡Dios mío, qué bueno eres!*
o.c., 202.

LA FRATERNIDAD SECULAR “CARLOS DE FOUCAULD” Y LA CANONIZACIÓN DEL HERMANO CARLOS

El Consejo de Redacción del Boletín ofreció en su día a las fraternidades del Hno. Carlos en España unas preguntas ante la gracia y el reto de su próxima canonización. La coordinadora nacional de la fraternidad secular, recogiendo las aportaciones de los miembros de las diversas fraternidades y sus experiencias vividas en estos últimos años, nos ofrece esta reflexión que tiene como telón de fondo su ideario cuyo título reza *Vida que florece en el desierto. Una pequeña historia (1962-2012) 191-199.*

P./ Dando por descontada la referencia al Evangelio y al tronco común de la espiritualidad foucauldiana, ¿qué notas han ido configurando la singularidad de tu familia espiritual? Razones de pertenencia a tu familia espiritual.

R./ Las Fraternidades Seculares se han caracterizado por:

1. *Un modo de vivir la vida cotidiana como alternativa a esta sociedad del consumo y aislamiento.* Descubrir, desde la sencillez, la presencia de Jesús en la vida diaria, en medio del pueblo, en la familia, en los compañeros/as de los colectivos sociales, en el trabajo y en la actividad diaria, es decir, vivir nuestro “Nazaret”.
2. *Acogida.* “Hacemos el bien en la medida en que somos buenos” (*Carlos de Foucauld*). Entendemos que la Fraternidad Secular no puede hacer mucho si antes no es. El ser que se intuye es el de unas Fraternidades abiertas, ecuménicas, horizontales, sin “hiperliderazgos”, sin estructura de poder, sin descartados, participativas y respetuosas con la libertad individual, abiertas a la acción del Espíritu Santo...
3. *Hacer de la diferencia y de la originalidad de cada una y cada uno camino, encuentro y valor.* Apertura a todas las personas y corrientes. Apertura también a los movimientos que anuncian, con su actitud vital, nuevas esperanzas: movimientos de

decrecimiento, anti-desahucios, colectivistas y de soberanía alimentaria, la defensa de los derechos humanos, la lucha por el cierre de los CIES, la alfabetización o aprendizaje del castellano y la asistencia, como en el caso del Banco de Alimentos.

4. *Ecología*. Participamos en plataformas y ONGs de ecología a nivel de grupo y a nivel individual (por ejemplo, en “Ecologistas en Acción” y “Creando Futuro”). Compromiso de llevar una vida más sostenible, estando atentas/os a nuestro consumo personal, practicando el reciclaje y separación de residuos domésticos en la medida de las posibilidades.

5. *Emigración*. Nos sentimos impulsados a participar humildemente en la construcción de una sociedad inclusiva, en las luchas justas de nuestros vecinos, en las acciones emprendidas por colectivos y personas que piensan en el cuidado de la creación y en el alivio del sufrimiento de todos, incluidos el de los animales. Participamos en los Círculos del silencio, en organizaciones de apoyo mutuo y acogida de migrantes en las que se desarrollan proyectos de alfabetización, formación en competencias para la búsqueda de empleo y el intercambio de productos. En ocasiones se aporta algo de economía a organizaciones que ayudan o acompañan a emigrantes (Open Arms, asentamientos emigrantes, necesidades individuales, ...).

6. *Ecumenismo*. Más que ecumenismo tenemos ocasiones de diálogo interreligioso, generoso, que no busca quién tiene la razón, sino que partiendo de la vida se pueden compartir celebraciones y actos simbólicos juntos, juntas. Señalar el diálogo que se produce con musulmanes, agnósticos, evangelistas, budistas, hindúes, ... para vivir el sentido de que somos iguales, de la gran fraternidad universal, y a la vez el pertenecer a ese sector mayoritario en riesgo de marginación.

7. *No-violencia*. Queremos que sea una característica que ilumine toda la acción, una actitud no agresiva que nos lleva a revisar nuestras intolerancias y faltas de respeto. Una actitud de amor a los enemigos, a los contrarios a nuestros posicionamientos, pero al mismo tiempo una actitud sin miedo a contrastar, a

denunciar, a invitar al cambio de actitud, empezando siempre por nosotras y nosotros mismos. En este punto las fraternidades han participado en manifestaciones por una sanidad pública, gratuita y universal, al igual que por una escuela pública y de calidad.

8. *Intemperie*. Fraternidades a la intemperie, sin seguridades, renunciando a las zonas de confort, abriendo nuestro pensamiento y nuestros brazos a todas las personas en búsqueda. Lo más significativo, y que resalta a la vista en la realidad de las Fraternidades, es la austeridad.

9. *Silencio*. No podemos caminar junto con todos los sufrientes sin espacios de silencio, sin la oración diaria. Este silencio lo encontramos en nuestros desiertos, que son momentos de oración, de encuentro personal con Jesús, de meditación del Evangelio y de contemplación de la Eucaristía.

10. *Sencillez de la estructura organizativa. Se dedica poco tiempo y esfuerzo a lo organizativo*. La sencillez de la coordinadora nacional formada por la representación de todas las Fraternidades locales, permite el intercambio de las aspiraciones, deseos o necesidades de sus componentes y ser órgano de representación para coordinar las actividades comunes. Casi todas las energías se destinan a compartir la vida, la oración y la Eucaristía. En el reciente período de la COVID19 las diferentes Fraternidades se han replanteado los encuentros que han pasado a ser telemáticos para celebrar la palabra. La coordinación y el saber de las otras Fraternidades tanto en el plano nacional como en el plano europeo o internacional, la vivimos como el modo de contrastar, actualizar, aprender a vivir el Evangelio hoy, saliendo de nuestra individualidad y hacerlo comunitariamente.

11. *Compromiso individual de sus miembros*. Cada persona realiza la acción social en aquello que se siente llamada con total libertad. La cercanía a la vida de nuestro entorno es la que lleva a las personas de las diferentes Fraternidades a hacer opciones que contribuyan a transformar realidades sufrientes.

P./ ¿Qué estamos haciendo como familia espiritual para que el carisma sea conocido? Aportaciones concretas de la espiritualidad foucauldiana a la evangelización de hombre / mujer de hoy?

R./ Se han realizado diversas actividades como son:

- Presencia en la preparación del Encuentro europeo de jóvenes organizado por la Comunidad de Taizè en diciembre de 2018.

- Realizamos todos los años un retiro a nivel nacional abierto a todas las familias de la espiritualidad de Carlos de Foucauld y personas que les interese el tema a tratar.

- Con la llegada de la COVID-19 hemos pasado a celebrar diferentes fiestas litúrgicas, como es Pentecostés, a nivel telemático, lo que se hizo extensivo al retiro con una mayor asistencia que de forma asistencial.

- Siendo ejemplo de vida en lugar de predicadores y llevando nuestro propio estilo de vida como es la austeridad, la presencia nuestra al lado de los últimos, nuestra presencia en la política (sindicatos, partidos...).

- Participamos y hacemos extensiva nuestros momentos de silencio (Círculos de silencio, desiertos, retiros...)

- Realizamos denuncias ante: la extensión incontrolada de las macro granjas, los pesticidas inadecuados, la intoxicación que se está llevando a cabo de las abejas...Esto es en la actualidad, previamente se han realizado otras denuncias según el tema candente del momento: social, migración, eclesiástico...

- Intentamos llevar a cabo con nuestra presencia la pastoral de la amistad, pastoral del encuentro o pastoral del abrazo al igual que intentamos llevar una visión más esperanzadora con los últimos acontecimientos que estamos viviendo (enfermedades como la COVID, la posible guerra de Ucrania, la violencia juvenil...), indicando y haciendo palpable que la última palabra no la tiene el mal.

ANDREAS KNAPP,
PRIOR DE LOS HERMANOS DEL EVANGELIO

ANDREAS KNAPP (nacido en 1958 en la ciudad de Hettingen), es prior de los Hermanos del Evangelio.

Knapp estudió teología y filosofía católica en la ciudad de Friburgo y Roma. Fue ordenado en 1983 como sacerdote en la diócesis de Friburgo. En 1988 se doctoró en la Pontificia Universidad Gregoriana con una tesis en torno al concepto de hombre en sociobiología.

Encargado pastoralmente de la comunidad católica en la Universidad de Friburgo. En 1993 fue nombrado rector del seminario diocesano. Abandonó voluntariamente su labor de rector para incorporarse a la comunidad de los Hermanitos del Evangelio. El hermano Andreas vivió muchos años con tres hermanos en una urbanización prefabricada en Leipzig-Grünau en el que el 85 por ciento de sus habitantes no practica ninguna religión.



Knapp es conocido como escritor espiritual. Su obra está marcada por un tono bíblico y litúrgico, así como por la inspiración mística. Dedicado principalmente al servicio de los pobres, sus textos emergen como epílogos y reflexiones¹.

Aprovechando la visita a la comunidad de Hermanos de Roquetas de Mar camino del capítulo de los Hermanos de Jesús al que ha sido invitado en la ciudad de Ávila le robamos un poco

¹ *Tiefer als das Meer. Gedichte zum Glauben*. Würzburg: Echter 2006, segunda edición 2012; *Heller como Licht. Biblische Gedichte*. Würzburg: Echter, 2014; *Beim Anblick eines Grashalms. Naturgedichte*. Würzburg: Echter, 2017; *Ganz knapp. Gedichte an der Schwelle zu Gott*. Würzburg: Echter, 2020.

de tiempo para que nos conteste a dos preguntas para nuestro BOLETÍN:

P. ¿Qué aspectos configuran las características de tu familia espiritual?

R. Los hermanos del Evangelio, somos una pequeña congregación que trata de vivir algunos aspectos de la espiritualidad del hermano Carlos. En primer lugar, compartimos la vida en pequeñas fraternidades, a menudo de 3 o 4, donde compartimos la vida diaria, la oración y la integración en el entorno. Tratamos de vivir de un modesto trabajo y dedicamos tiempo a participar en las vidas de las personas de nuestra comunidad y, a menudo, con personas marginadas. Estamos muy dispersos en el mundo, a menudo, en muchos países existe solo una fraternidad. Por una parte, es muy rico estar presente en diferentes culturas. Por otra parte, esta dispersión hace que sea más difícil para nosotros los hermanos tener momentos de unión para compartir nuestras vidas y compromiso.

P. ¿Cuáles son las razones de su pertenencia a la fraternidad de hermanos del Evangelio?

R. Me uní a los Hermanos del Evangelio para vivir en comunidad y compartir la vida. Un aspecto importante es la oración común. En la fraternidad también encuentro un espacio y un ritmo para la oración personal (adoración, tiempo en el desierto). Un segundo motivo es una vida compartida de inserción en un entorno sencillo: con un trabajo y la relación con los vecinos. También es una opción para un estilo de vida sencilla. También soy muy feliz de vivir en una comunidad internacional, con hermanos de diferentes culturas e idiomas. Puede ser un testimonio de la gran hermandad entre todas las personas humanas, también en un tiempo, en el que hay un crecimiento del nacionalismo y el racismo. Vivir como hermanos es signo evangélico del Reino de Dios.

REDACCIÓN DEL BOLETÍN

Ideas y Orientaciones

<p>JESUS est heureux: rien ne nous manque!</p> <p>JESUS nous aime: rien ne nous manque!</p>	<p>JESUS</p> 	<p>JESUS est avec nous: rien ne nous manque!</p> <p>JESUS est à nous: rien ne nous manque!</p>
---	--	--

CARITAS

<p>Celui qui possède JESUS n'est-il pas assez riche?</p> <p>Celui qui est aimé de JESUS n'est-il pas assez heureux?</p> <p>Peut-il être malheureux celui qui possède JESUS et est aimé de JESUS?</p> <p>Peut-il être délaissé celui qui possède JESUS et est aimé de JESUS?</p> <p>Plus tout me manque sur terre, plus je trouverai à qui tout me donne de meilleur la terre. la CROIX.</p> <p>Plus je serai cloué sur la Croix, plus j'embrassai étroitement JESUS qui y est attaché.</p> <p>Plus Dieu ôte du naturel, plus Il donne de surnaturel.</p>	<p>Unum est necessarium</p> <p>FOI</p> <p>ESPÉRANCE</p> <p>CHARITÉ</p>	<p>Beati pauperes! Beati qui nunc esuritis! Beati qui nunc flatis! Beati eritis quoniam vos oderunt ho- mines, et exprobraverunt, et egre- runt propter filium hominis.</p> <p>Si le grain de blé ne meurt pas il reste seul; s'il meurt, il rapporte beaucoup de fruit.</p> <p>Si quelqu'un veut être mon Disci- ple, qu'il se renonce, parte sa croix chaque jour, et me suive!</p> <p>Si quelqu'un veut me servir, qu'il me suive!</p> <p>Cherchez le royaume de Dieu & Sa justice, & le reste vous sera donné par surcroît.</p> <p>Pas un moineau ne tombe à terre sans la permission de Votre Père... Tous vos cheveux sont comptés.</p> <p>Liaborandum de bonis malis ne sent qu'à univoce munitur combien nous sommes différents de JESUS.</p>
--	--	---

*Esquema catequístico autógrafo
del Hermano Carlos*

«Todo cristiano debe, pues, ser apóstol: no es un consejo, es un mandamiento, el mandamiento de la caridad. Ser apóstol, ¿con qué medios? [...] Con los mejores, teniendo en cuenta a aquellos a quienes se dirigen: con todos aquellos con quienes tienen relación, sin excepción, con la bondad, la ternura, el afecto fraterno, el ejemplo de la virtud, con la bondad y la dulzura siempre atractivas y tan cristianas; con algunos, sin decirles nunca una palabra de Dios ni de la religión, teniendo paciencia como la tiene Dios, siendo bueno como Dios es bueno, amando, siendo un tierno hermano y rezando; con otros, hablándoles de Dios en la medida en que lo pueden soportar; cuando empiezan a pensar en buscar la verdad por el estudio de la religión, poniéndoles en contacto con un sacerdote muy bien escogido y capaz de hacerles el bien ... »

ANDREA MANDONICO, *¡Dios mío, qué bueno eres!*
o.c., 203.

CARLOS DE FOUCAULD, BUSCADOR DE LA VERDAD

La biografía de Carlos de Foucauld nos acerca a su itinerario espiritual. Ahora en este capítulo estudiaremos su crisis personal y espiritual de juventud y su vuelta a la práctica religiosa en un proceso de búsqueda que durará hasta el final de sus días con la ayuda y acompañamiento de dos personajes claves como son el P. Huvelin y su prima María Moitissiers, señora de Bondy.

1. *De la fe familiar a la noche oscura.* La temprana orfandad de Carlos provocó en su psicología serios desajustes que se manifestaban en la indisciplina y en su vida disipada. Ni siquiera su abuelo, el coronel Morlet, fue capaz de orientar su vida, con la desgracia de morir antes que el muchacho tuviera la mayoría de edad. Tampoco resulta extraño que la situación de desamparo, la falta de afecto y la influencia de las filosofías de la época le llevaran a perder la fe. Su estado, en verdad, durante este periodo es lamentable como él mismo reconoce:

«En octubre de 1875, comenzaba mi segundo año en la rue des Postes. Nunca creo haber estado en tan lamentable estado de espíritu como entonces. De alguna manera he hecho más daño en otros momentos, pero algún bien crecía al lado del mal; a los 17 años yo era todo egoísmo, todo impiedad, todo deseo de mal, yo estaba como loco [...] En cuanto al grado de pereza, en la rue des Postes no me pudieron retener, y le digo que yo no había considerado a pesar de los cuidados puestos para no afligir a mi abuelo, mi salida como una expulsión. Expulsión de la que la pereza no era la única causa»¹.

¹ Cf. LMA 16. *Lettres à Mme de Bondy*, 39

En efecto, la muerte de su abuelo reabre más todavía en Carlos las viejas heridas de una afectividad quebrada e inmadura. Escribe a su amigo Gabriel Tourdes reconociendo su suerte al tiempo que su propia desgracia:

«También tú has entrado en un nuevo período de tu vida: y, te lo aseguro, pierdes con el cambio. Sólo que tú tienes una gran suerte: es que cuando estás cansado de divertirte, te vuelves a encontrar de nuevo con tu familia, y puedes como en otro tiempo vivir tranquilo con tus padres y tus libros. Para mí no es lo mismo; me han arrebatado de un golpe mi familia, mi casa, mi tranquilidad y la irresponsabilidad tan dulce. Todo esto, no lo volveré a encontrar. Jamás seré tan feliz ni estaré tan tranquilo como en Nancy, en aquel tiempo en que estábamos juntos; no tengo más que un consuelo: que a partir de esa época he comprendido mi suerte y me he aprovechado de ella. Trata de hacer tú otro tanto»².

Al joven Carlos lo envuelve la desesperación, va de fiesta en fiesta y en ellas derrocha la herencia familiar. Pasado el tiempo, cuando reside en Nazaret, echando una mirada hacia atrás describe su lamentable situación: «Yo me alejaba, cada vez más me alejaba de mi Señor, [...] y también mi vida empezaba a ser una muerte, o mejor dicho, a tus ojos ya era una muerte[...] Y en ese estado de muerte todavía me guardabas: guardabas en mi alma los recuerdos del pasado, la estima del bien, y durmiendo como el fuego bajo las cenizas pero existiendo siempre el lazo, la relación con ciertas almas bellas y piadosas, el respeto por la religión católica y los religiosos; la fe había desaparecido, pero permanecía intactos el respeto y la estima. El mal que hacía, no lo aprobaba, ni lo quería. Me hacías sentir un vacío doloroso, una tristeza que no he experimentado más que entonces; ésta volvía todas las noches cuando me encontraba en mi alojamiento. Me tenía mudo y abrumado durante lo que se

² *Ibíd.*, 17. *Lettres à un ami de Lycée* 73.

llaman fiestas; las organizaba, pero, cuando llegaba el momento, las pasaba en un mutismo, una repugnancia y un fastidio inauditos. Tú me dabas esa vaga inquietud de una mala conciencia que, por dormida que estuviera, no había muerto del todo. Nunca he sentido esa tristeza, ese malestar, esa inquietud como entonces, Dios mío; esto, era, pues, un don tuyo ¡Cuán lejos estaba yo de sospecharlo! ¡Qué bueno eres!»³.

Aunque abandona el ejército no decae su afición por la aventura y el peligro. Con 24 años prepara una aventura impensable para su tiempo como fue el viaje explorador a las tierras prohibidas de Marruecos. En esta exploración encontró la ayuda del judío Mardoqueo que acepta guiarlo vestido con las ropas propias de su comunidad⁴. El éxito de la exploración fue grande al igual que la aportación científica de tal suerte que es reconocido y premiado por la Sociedad de Geografía con la medalla de oro⁵. De aquella expedición Carlos queda impactado por la acogida de la gente y sorprendido por su fe en Dios que se expresa sin vergüenza en los continuos momentos de oración. Al regreso de Marruecos, reconoce que los creyentes del islam han zarandeado su conciencia. Comenta su experiencia en contacto con el mundo islámico en una carta a su amigo Henry de Castries⁶: «El islam ha producido en mí una profunda conmoción [...] la visión de esta fe, de estas almas viviendo en

³ G. RANDLE, *Interioridad de Carlos de Foucauld. Desde el discernimiento de espíritus. Una fenomenología teológica* (Madrid 1995) 41. *Écrits spirituels*, 76-77.

⁴ El rabino Mordejái Abi Serur, por transliteración del hebreo al francés, Mardoqueo, se ofreció como guía y le sugirió que simulara ser judío para pasar desapercibido en aquel país, por entonces prohibido para los cristianos y poblado mayormente por tribus que escapaban al control directo del sultán.

⁵ Ya hemos citado la traducción en lengua española. Para interesados citamos la edición en lengua original. CHARLES DE FOUCAULD, *Reconnaissance au Maroc, 1883-1884. Ouvrage illustré de 4 photographies et de 101 dessins d'après les croquis de l'auteur* (París 1888). La obra se acompaña de un Atlas: parte 1 y parte 2.

⁶ Oficial topógrafo, amigo y confidente de Carlos de Foucauld. En 1914 forma parte de los Hermanos de la "Confraternidad para la evangelización de las colonias". Cf. LMA 277-278.

continua presencia de Dios, me ha hecho entrever algo más grande y verdadero que las ocupaciones mundanas»⁷.

Paso siguiente en su evolución de búsqueda fue el estudio de la lengua árabe en el texto sagrado del Corán. Consecuencia de sus lecturas fue el convencimiento de que sólo Dios importa y que la vida ha de entregarse al más grande. Curiosamente, al tiempo que descubre la parte de verdad que hay en esta religión, juzga con perspicacia que no está en el islam la religión verdadera.

En el tiempo que residió en París centrado en sus estudios geográficos y preparando la impresión de su libro sobre su exploración contactó con gente muy inteligente y virtuosa que le hizo reflexionar que personas que eran tan inteligentes y sabias su religión no podía ser falsa. Es el momento que empieza de nuevo a entrar en la Iglesia a hurtadillas y sin fe pero con la convicción de que en aquellos lugares se encontraba en paz y bien. En ese momento repite a modo de jaculatoria la súplica siguiente: «Dios mío, si existes, haz que te conozca»⁸. Para Carlos, Dios ya no es únicamente una verdad para aprender, sino una persona a quien tratar. El recuerdo de aquellos momentos de búsqueda permanecerá siempre como gratitud a Dios:

«Tan pronto como creí que hay un Dios, comprendí que no puedo hacer otra cosa sino vivir para Él: mi vocación religiosa data de la misma hora de mi fe: Dios es tan grande, hay tanta diferencia entre Dios y todo lo que no es Él...»⁹.

Es así que de su encuentro personal con el Absoluto de Dios surge el deseo de vivir solo para Él con una radicalidad propia de converso:

«Hacer todo para Dios consiste en no tener ojos sino para Dios. Cuando se ama a un ser se le mira sin cesar,

⁷ J. F. SIX, *Itinerario, o.c.*, 43.

⁸ *Ibidem*, 55. *Méditations sur les saints Évangiles, Nazaret 1897-1899*, 382.

⁹ EE 20-21. *Lettres à Henry de Castries*, 14 de Agosto de 1901.

sólo se tienen ojos para él; todos los pensamientos, palabras y acciones se refieren a él, a sus bienes, a sus gustos: es el amor [...] ¡Oh, Dios mío, haced que os amemos y entonces viviremos exclusivamente para Vos!»¹⁰.

La educación familiar en la niñez será determinante para la vuelta de nuevo a la fe y a la práctica religiosa. Pasados casi cuarenta años da gracias a Dios por su familia:

«¡Ay, Dios mío! Tenemos todos que cantar tus misericordias [...] Pero si todos debemos hacerlo, ¡cuánto más yo! Yo que he estado desde mi infancia rodeado de tantas gracias, hijo de una santa madre; habiendo aprendido de ella a conocerte, a amarte y a rezarte tan pronto como fui capaz de hablar»¹¹.

Junto a la insustituible tarea de la familia también fue determinante para el reencuentro con la fe el docto sacerdote P. Henri Huvelin y el afecto y el testimonio de su prima María Moitissier.

2. *Influencia del P. Huvelin y María Moitissier, Sra. de Bondy, en su búsqueda de sentido a la vida.*

Como venimos señalando el P. Huvelin y su prima María Moitissier influyeron de manera decisiva en la conversión de Carlos de Foucauld.

2.1. El P. Henri Huvelin¹²

Fue un sacerdote de la escuela francesa de espiritualidad del siglo XVII. El pensamiento de esta escuela se puede resumir: «Pensar los pensamientos de Jesús, decir sus palabras, realizar

¹⁰ OE 92. *Meditaciones sobre los Santos Evangelios*, Nazaret 1898.

¹¹ EE 36. *Notas del Retiro espiritual en Nazaret* en 1897.

¹² Cf. LMA 279-280. La Familia de Carlos de Foucauld tiene alojados en internet excelentes presentaciones del personaje ajustadas a la historia.

sus acciones»¹³. La espiritualidad de esta corriente gira en torno a Jesús, Verbo Encarnado y la Adoración Eucarística como presencia real de Jesús. Resume la vida del P. Huvelin la frase que pronunció momentos antes de su muerte: «Amabo nunquam satis» (nunca amaré lo suficiente). Esta frase estará presente en todo el itinerario espiritual de Carlos¹⁴.

La relación de Carlos con el P. Huvelin comenzó en 1886 cuando entró en la iglesia de san Agustín, en el número 6 de la rue de Laborde para pedir a Dios el don de la fe. El encuentro fue providencial. Cuando Carlos quería discutir sobre metafísica el experimentado sacerdote le mandó arrodillar y confesarse. Las cartas entre Carlos y el P. Huvelin son un testimonio espléndido de su búsqueda e itinerario espiritual y en ellas se muestra la sabiduría del director espiritual ante las múltiples inquietudes del dirigido espiritualmente. A él le debe su conversión y con él confrontó sus ricas y variadas experiencias. Baste un ejemplo con una de sus cartas enviadas desde la Trapa:

«Esta vida sencilla de Nazaret que yo venía buscando, y a la que estoy muy lejos de haber renunciado [...] ¿No habría medio de formar una pequeña congregación para llevar esa vida, para vivir únicamente del trabajo de las propias manos, como hacía Nuestro Señor, que no vivía de colectas, ni de regalos, ni del trabajo de obreros forasteros a los que se contentara con dirigir? ¿No se podrían encontrar algunas almas para seguir a Nuestro Señor en esto, para seguirle viviendo todos sus consejos, renunciando absolutamente a toda propiedad, tanto colectiva como individual, y prohibiéndose, en consecuencia, todo lo que Nuestro Señor prohíbe, cualquier proceso, litigio, reclamación, haciendo de la limosna un deber absoluto, dando un vestido si se tienen dos, dando de comer cuando se tiene a los que no tienen,

¹³ Cf G. CHANTERAU, Conferencia *Escuela francesa de espiritualidad*, Angers 10-12 de junio 2000 en www.hermanasbuenpastor.org/ [acceso: 20 mayo 2017].

¹⁴ Cf. LMA 280.

sin guardar nada para el día siguiente? [...] Todos los ejemplos de su vida oculta, todos los consejos salidos de su boca [...] una vida de trabajo y de oración, no dos clases de religiosos como en el Císter, sino una sola como quería san Benito [...] sin la complicada liturgia de san Benito, sino larga oración, rosario, santa Misa; nuestra liturgia cierra la puerta de nuestros conventos a los árabes, turcos, armenios, etc., que son buenos católicos pero no saben una palabra de nuestras lenguas, y yo querría ver estos pequeños nidos de vida ferviente y laboriosa, reproduciendo la de Nuestro Señor, establecidos bajo su protección, guardados por María y José, cerca de todas estas misiones de Oriente tan aisladas, para ofrecer un refugio a las almas de la gente de este país, a las que Dios llama a servirle y a amarle únicamente [...] ¿Es esto un sueño, señor cura, es una ilusión del demonio o es un pensamiento o una invitación de Dios? Si supiese que viene de Dios, inmediatamente, mejor hoy que mañana, daría los pasos necesarios para entrar por ese camino [...] Cuando pienso en ello, me parece perfecto: seguir el ejemplo y los consejos de Nuestro Señor, sólo puede ser excelente [...] Y además, es lo que he buscado siempre; solamente para encontrar esto entré en la Trapa; no es una vocación nueva. Si tal agrupación de almas hubiese existido hace algunos años, usted sabe que es allí donde yo hubiera corrido directamente. Puesto que no existe, ni existe nada que se le aproxime, ni que la sustituya, ¿no hay que intentar formarla? Y hacerlo con el deseo de ver cómo se extiende por los países musulmanes y por los demás. Lo repito: cuando veo el objeto, me parece perfecto. Pero cuando miro el sujeto al que le ha venido este pensamiento, y de forma tan candente [...] El sujeto, este pecador, este ser débil y miserable que usted conoce, no veo en él la materia de la que Dios se sirve de ordinario para hacer cosas buenas. Para hacer buenas obras emplea buenos materiales. Verdad es que, una vez comenzado, si el

pensamiento viene de Dios, Él dará el crecimiento y hará que vengan pronto almas capaces de ser las primeras piedras de su casa, almas ante las cuales me quedaré como es normal en la nada, que es mi sitio. Hay otra cosa que me anima a emprender una obra tan poco a propósito para un pecador y para mis miserias, y es que Nuestro Señor ha dicho que cuando se ha pecado mucho, hay que amar mucho [...] Ahí está eso, señor cura, ¿piensa usted que viene de Dios?»¹⁵.

Junto al P. Huvelin, sacerdote, intelectual y hombre espiritual, influye grandemente en la conversión y en la búsqueda de Dios de Carlos su prima María de Moitissier, Sra. de Bondy.

2.2. María Moitissiers, señora de Bondy

Su prima, María Moitissiers, señora de Bondy, influyó en la psicología y espiritualidad de Carlos de Foucauld en gran manera. Mujer discreta e intuitiva. Paciente con aquél que tras una fachada de serenidad disimula la turbación y la contradicción que roen su espíritu. Un día su primo le hace esta confidencia espontánea y sorprendente: «Tú eres feliz en creer, yo busco la luz y no la encuentro»¹⁶.

Carlos frecuenta los domingos el salón de la señora Moitissier, su tía, de soltera Inés de Foucauld, en el 42 de la rue d'Anjou. La dueña de la casa es una experta en las relaciones humanas. En aquel ambiente una noche encontrará Carlos, sentado en la misma mesa, al P. Huvelin. Sin que nada haya sido previsto de antemano se encuentran el sacerdote y el escéptico. Pero el sacerdote está enfermo, agotado por su inmenso trabajo por lo que en aquella ocasión no entablan ninguna conversación profunda.

Durante toda su vida mantuvo correspondencia epistolar con su prima. La correspondencia comenzó en septiembre de

¹⁵ OE 70-72.

¹⁶ IE 56. Cf. R. BAZIN, *o.c.*, 93.

1889, a la vuelta de la expedición a Marruecos, para contarle su vacío interior e inquietudes a pesar del éxito científico. Carlos lee el librito que le regaló su prima con motivo de su primera comunión «Elevations sur les Mystères» de Bossuet¹⁷. Fruto de la lectura nace la devoción de Carlos a santa María Magdalena y al Sagrado Corazón de Nuestro Señor¹⁸. Pasado el tiempo estas devociones serán nota distintiva de la espiritualidad foucauldiana.

La correspondencia epistolar entre Carlos y su prima no se interrumpe durante su estancia en el monasterio trapense¹⁹. En la carta expresa su estado de ánimo y sus continuas búsquedas donde aparece, como en la carta de octubre del año 1893, su decepción por la vida trapense donde cree que no es posible vivir en pobreza, total abajamiento y desprendimiento efectivo. El Hno. Alberic buscaba ansiosamente una congregación religiosa para vivir la vida de Nazaret tan exactamente como fuera posible, viviendo del trabajo de sus manos, sin aceptar donativos, sin poseer nada, privándose de todo lo posible.

Su confesor en el monasterio, el P. Policarpo, le repite continuamente que deje a Dios ser Dios, que espere la ocasión que Dios haría surgir²⁰. A su prima le indica que lo que ansía es vivir la vida escondida de Nuestro Señor en Nazaret lo más perfectamente posible, como nuestro querido san Francisco imitó la vida apostólica²¹. El día 10 de abril de 1894 en la Trapa de Akbés, escribe a su prima diciéndole que había ido a rezar a la casa de un pobre indígena católico en la aldea vecina, se sorprendía por la diferencia entre esa casa y sus habitaciones. El

¹⁷J. B. Bossuet (1627 - 1704), clérigo, destacado predicador e intelectual francés.

¹⁸Cf. M. LAFON, *Carlos de Foucauld*, (Madrid 2005) 98-103. «El resumen de la religión es mi Corazón: mi Corazón, cuya visión nos recuerda el amor que Dios tiene por vosotros y el amor que le debéis dar a Dios [...] Toda la religión está expresada en la palabra amor, caritas».

¹⁹ OE 63. Carta a María de Bondy. Septiembre 1889.

²⁰ Cf. *Ibid.*, (4 de octubre de 1893) 70-71.

²¹ Cf. *Ibid.*, (26 de diciembre de 1893) 72.

Hno. Alberic suspiraba en todo momento por vivir al estilo de Jesús en Nazaret²². Anhelaba el último lugar, la sed de cambiar su estado religioso por el de simple jornalero de cualquier convento, se hace cada vez más intensa de tal modo que cada día veía con mayor claridad que no estaba en su sitio²³. Se abre una nueva etapa en su vida.

Al dejar la Trapa marcha a Roma. Por alguna razón que desconocemos deja de escribir a sus amistades al tiempo que pone empeño en escribir sus meditaciones. El P. Huvelin le insiste en que se esfuerce en poner por escrito sus ideas y meditaciones²⁴. También le insiste en que reanude su correspondencia con la familia y amigos. Carlos es obediente y reanuda la correspondencia con su prima. Gracias a este medio sabemos v.g. que su prima le hizo una casulla sencilla con el corazón y la cruz que identifican su espiritualidad o como en el año 1901, el Hno. Carlos hace gestiones para ir al sur de la provincia de Orán, en la frontera de Marruecos a una de las guarniciones francesas, para vivir como monje que ora y administra los sacramentos y qué le mueve a tomar esa decisión que no es otra que evitar que los soldados murieran sin recibir los sacramentos y hacer el mayor bien posible que pudiera a las poblaciones musulmanas, llevando en medio de ellas a Jesús en el Santísimo Sacramento. Es su manera de evangelizar y transmitir la buena noticia²⁵. Al siguiente año, escribe a su prima agradeciéndole la preocupación que ella tenía por los peligros a los que estaba siendo sometido y le comenta que no era digno de sufrir por Cristo porque deseaba parecerse cada vez más a Él²⁶. También le da cuenta de sus viajes misioneros y le pide que ore por él para que en todo se haga la voluntad del Bienamado y Señor Jesús. Le explicaba en su carta que acababa

²² Cf. *Ibid.*, (10 de abril de 1894) 72.

²³ Cf. *Ibid.*, (19 de marzo de 1896) 72.

²⁴ Cf. *Ibid.*, (15 de febrero de 1896) 112.

²⁵ Cf. *Ibid.*, (9 de septiembre de 1901) 134.

²⁶ Cf. *Ibid.*, (8 de junio de 1902) 142.

de terminar la traducción de los santos Evangelios a la lengua tuareg²⁷.

Al año siguiente, en 1903, encontrándose en el Tit (Hoggar), le escribe a su prima que iba a establecerse durante un tiempo en la aldea de Tamanrasset y le cuenta sus proyectos de construir una choza y vivir pobre y retirado con la única presencia de la Eucaristía. En este momento ignora si volvería de nuevo a Béni Abbès²⁸. Desde Tamanrasset explica a su prima lo que pretende hacer para acercarse a los indígenas y señala todo un itinerario o estrategia pastoral que consistirá en dar confianza, buenos consejos, aprovechar lo bueno de la religión natural y mostrarles que los cristianos aman con un corazón universal. En el año 1906 le comenta que es muy feliz y que la soledad no le pesaba para nada. También le anuncia que dentro de algunos días tendrá una visita porque un oficial francés está cerca del lugar con un destacamento y presiente que pasará a visitarle²⁹.

Por una carta del año 1907 el Hno. Carlos se enteró de la muerte de su gran amigo Motylinski³⁰. En el verano de este mismo año escribe que había vuelto muy contento a su vida monástica. Tenía el Santísimo Sacramento, pero no podía celebrar la Santa Misa más que raras veces, por no tener quien le ayudase como acólito, ya que no había ningún católico con él. Todo se solucionó cuando logró la libertad de un esclavo de nombre Pablo que le ayudó a misa. Otro problema grave es la sequía que asola la región. Tanto problema le hace interrogarse sobre su presencia en aquél lugar y si allí hace bien a la gente. Encuentra paz cuando reflexiona sobre las oportunidades de contacto y amistad con los indígenas³¹. El 7 de enero de 1907 recibe una carta donde se le comunicaba que las tropas meharistas en el Sahara estaban cerca. Se encontraba algo débil,

²⁷ Cf. *Ibid.*, (6 de septiembre de 1904) 154.

²⁸ Cf. *Ibid.*, (6 de agosto de 1905) 167.

²⁹ Cf. *Ibid.*, (18 marzo 1906) 173.

³⁰ Cf. *Ibid.*, (15 de marzo de 1907) 173.

³¹ Cf. *Ibid.*, (17 julio 1907) 173.

sin apetito y durmiendo mal. Lo achaca al frío. Creía que el remedio estaría en el sueño y en una alimentación un poco más fortalecedora, le había pedido a Laperrine leche condensada y algo de vino para reponerse. El regreso al Norte se retrasaba³². Trabaja, aunque lentamente a causa de sus achaques, en el conocimiento y traducción de la lengua tuareg³³.

Con gran alegría comunica a su prima, la Sra. de Bondy, que ya le ha llegado la autorización para celebrar la Santa Misa sin fieles y que ha vuelto, después de una enfermedad, al trabajo y al ajetreo de la vida diaria. Le comenta que los tuaregs han sido muy buenos con él en sus momentos de enfermedad³⁴. Más adelante, en otra carta, le comentará a su prima que el problema más grave del país es la falta de instrucción y de educación y piensa que éste se solucionaría inundando el territorio con misioneros que combatan la relajación de costumbres³⁵. Está convencido de que la instrucción del país necesita de religiosos, religiosas y buenos cristianos para así permanecer en el mundo para tomar contacto con los musulmanes, para instruirlos, civilizarlos y cuando sean hombres hacerlos cristianos³⁶. No obstante, le advierte que no se inquiete si le digo que estoy enfermo y solo; Dios está aquí y me ayuda directamente, o a través de otros. Tengo una gran paz³⁷. En el traslado entre Beni-Abbès y Tuat escribe a su prima para pedirle que rece por el pueblo musulmán para que se conviertan³⁸.

En otoño de 1909 le escribe a su prima que continuaba solo, pero hacía todo lo posible para conseguir un compañero. Le informan que su padre espiritual estaba enfermo y que no le quedaba mucho tiempo de vida. Cuando ya se entera que ha muerto le comenta a su prima que ha sido una gran ruptura en su vida. Bendice al Señor por habérselo regalado durante tanto

³² Cf. *Ibid.*, (15 enero 1908) 175.

³³ Cf. *Ibid.*, (26 enero 1908) 176.

³⁴ Cf. *Ibid.*, (8 marzo 1908) 179.

³⁵ Cf. *Ibid.*, (25 marzo 1908) 180.

³⁶ Cf. *Ibid.*, (4 junio 1908) 180.

³⁷ Cf. *Ibid.*, (16 mayo 1908) 180.

³⁸ Cf. *Ibid.*, (26 abril 1909) 181.

tiempo³⁹. Da gracias a Dios por los oficiales franceses tales como el coronel Laperrine, el capitán Nieger que hacen un bien enorme en este país además de ser excelentes amigos⁴⁰.

Pide a su prima que rece por los musulmanes de los territorios bajo dominio francés y comenta que la hora presente es grave tanto para sus almas como para Francia. Desde hace 80 años que Argelia es francesa si los cristianos de Francia no entienden que es deber suyo evangelizar sus colonias, es una falta de la que deberían dar cuenta y que será la causa de la condenación de una multitud de almas que hubieran podido ser salvadas. Si Francia no administra mejor a los indígenas de su colonia de lo que lo ha hecho, la perderá y será un retroceso de estos pueblos hacia la barbarie, con pérdida de esperanza de cristianismo para mucho tiempo⁴¹. Constata que su trabajo da fruto y puede decir que desde su llegada aquí he visto un gran adelanto en todos los aspectos⁴².

Mucho sufre el Hno. Carlos por los padecimientos de la guerra y en especial en su país. En su correspondencia manifiesta su confianza en que Dios protegerá a Francia, y que por ella, que a pesar de todo sigue siendo la hija primogénita de la Iglesia, salvará los principios de la justicia y la moral, la libertad de la Iglesia y la independencia de los pueblos. Espero también que de la paz surgirá una Francia mejor, más virtuosa y más cristiana, pueblos aliados más fraternalmente unidos entre sí, y más celo por el progreso moral, la buena administración y la salvación de las almas de los indígenas de las colonias. ¡Que Dios proteja a Francia y haga surgir un gran bien de tantos males!⁴³ Me encuentro bien, el invierno aquí es una estación buena. Pero acabo de darme cuenta, a causa de unos continuos zumbidos en el oído, que estoy casi sordo del oído derecho, para un ermitaño la sordera es la enfermedad soñada.

³⁹ Cf. *Ibid.*, (1 agosto 1910) 193.

⁴⁰ Cf. *Ibid.*, (4 diciembre 1910) 193.

⁴¹ Cf. *Ibid.*, (21 septiembre 1912) 201.

⁴² Cf. *Ibid.*, (29 enero 1916) 215.

⁴³ Cf. *Ibid.*, (11 enero 1916) 219.

Debo agradecer a Dios, que sean los oídos y no los ojos, lo cual sería muy fastidioso⁴⁴.

En la última carta escrita a su prima en el mismo día de su asesinato le agradece la correspondencia y los alimentos enviados. Le escribirá: «Nuestro anonadamiento es el medio más poderoso que tenemos de unirnos a Jesús y de hacer bien a las almas; es lo que san Juan de la Cruz repite casi en cada línea. A uno le parece que no ama bastante, y es verdad; jamás se amará bastante pero Dios sabe de qué barro nos ha amasado, y nos ama mucho más de lo que una madre puede amar a su hijo»⁴⁵.

En la vida espiritual de Carlos de Foucauld no se puede soslayar la situación desafortunada de su infancia. Su rebeldía está justificada y la pérdida de la fe es hasta cierto punto lógica por su situación personal y las influencias de las filosofías racionalistas y positivistas en boga. El P. Huvelin y su prima se complementan en cuanto que el P. Huvelin presentó al inquieto buscador una religión razonada y razonable abierta al misterio de Dios y su prima le presentó una vida cristiana propia de algunos movimientos de la época que primaban el sentimiento y el corazón. Los dos personajes llenaron el corazón vacío de afecto de Carlos⁴⁶.

MARÍA DEL CARMEN PICÓN SALVADOR,
Evangelizar en nuestro contexto intercultural ... o.c.,
45-61

⁴⁴ Cf. *Ibid.*, (29 enero 1916) 220.

⁴⁵ Cf. *Ibid.*, (1 diciembre 1916) 225.

⁴⁶ Para profundizar en la vida y obra del P. Huvelin sugerimos la lectura de las obras en lengua francesa L. PORTIER, *Un Précurseur, l'abbé Huvelin* (París 1979); también CH. CHAUVIN, *Petite vie de l'abbé Henri Huvelin (1838-1910): Un "moine" dans la cité* (París 2007); CH. DE FOUCAUD Y P. HUVELIN, *20 ans de correspondance entre Charles de Foucauld et son directeur spirituel (1890-1910)* (París 2010).

Páginas para la Oración

يسوع



محبة

«Miremos a los santos, pero no nos detengamos en la admiración. Contemplemos en ellos a Aquel cuya contemplación ha llenado sus vidas. Aprovechemos sus ejemplos, pero sin detenemos mucho tiempo ni tomar como modelo perfecto a este o a aquel santo. Tomando de cada uno lo que nos parece más conforme a las palabras y a los ejemplos de nuestro Señor Jesús, nuestro único y verdadero modelo. De este modo sus lecciones nos servirán, no para imitarlos a ellos, sino para imitar mejor a Jesús»

C. DE FOUCAULD, *Opere spirituali*, o.c., 13

«Los santos no son figuritas perfectas, sino personas atravesadas por Dios. Podemos compararlas con las vidrieras de las iglesias, que dejan entrar la luz en diversas tonalidades de color. Los santos son nuestros hermanos y hermanas que han recibido la luz de Dios en su corazón y la han transmitido al mundo, cada uno según su propia «tonalidad». Pero todos han sido transparentes, han luchado por quitar las manchas y las oscuridades del pecado, para hacer pasar la luz afectuosa de Dios. Este es el objetivo de la vida: hacer pasar la luz de Dios y también el objetivo de nuestra vida».

FRANCISCO, Ángelus 1 de noviembre de 2017

TEXTOS DEL HERMANO CARLOS

Autorretrato

«Soy un viejo pecador que desde el día siguiente a su conversión, hace veinte años fue atraído poderosamente por Jesús para llevar su vida de Nazaret. Desde entonces, me esfuerzo por imitarla, muy miserablemente, por desgracia. He pasado varios años en ese querido y bendito Nazaret, como criado y sacristán del convento de las Clarisas. Sólo dejé ese bendito lugar para recibir, hace cinco años, las Sagradas Ordenes. Como sacerdote libre de la diócesis de Viviers, mis últimos retiros ante el diaconado y el sacerdocio me han hecho ver que esta vida de Nazaret, mi vocación, había que llevarla no en la Tierra Santa, tan amada, sino entre las almas más enfermas, las ovejas más abandonadas. Este banquete divino, del cual soy ministro, había que ofrecerlo no a los hermanos, a los parientes, a los vecinos ricos, sino a los más cojos, a ciegos, a las almas había recorrido Argelia y Marruecos: en el interior de Marruecos del tamaño de Francia con diez millones de habitantes, ni un solo sacerdote: en el Sahara argelino tan grande como siete u ocho veces Francia, y más poblado de lo que se creía en otro tiempo, una docena de misioneros. Ningún pueblo me parecía tan abandonado que estos, solicité y obtuve pues del muy Reverendo Prefecto apostólico del Sahara el permiso para establecerme en el Sahara argelino y de llevar allí, en soledad, clausura y silencio, con el trabajo de mis manos y en santa pobreza, solo o con algunos otros sacerdotes o laicos, hermanos en Jesús, una vida tan semejante como posible a la vida oculta del amado Jesús en Nazaret. Me establecí, hace tres años y medio en Beni-Abbés, en el Sahara argelino, en la frontera misma de Marruecos, intentando tibia y miserablemente, llevar esa bendita vida de Nazaret. Hasta el presente, estoy solo, “el grano de trigo que no muere se queda solo”. Ruegue a Jesús para que yo muera a todo lo que no sea El y su voluntad». [CARTA AL CANÓNIGO CARON, el 8 de abril 1905. (XXV cartas inéditas, 13-14)]

Conversión

«Tan pronto como creí que había un Dios, comprendí que no podía hacer otra cosa sino vivir para El. Mi vocación religiosa data del mismo momento que mi fe. ¡Dios es tan grande...! ¡Existe tal diferencia entre Dios y todo lo que no es él! (...) Yo deseaba ser religioso, vivir solamente para Dios y hacer lo que era más perfecto, fuese lo que fuese... Mi confesor me hizo esperar tres años; yo mismo, aunque deseaba “exhalarme ante Dios, en pura pérdida de mí”, como dijo Bossuet, no sabía qué orden elegir: el Evangelio me muestra que el “primer mandamiento es amar a Dios de todo corazón”, y que era preciso encerrarlo todo en el amor; todo el mundo sabe que el amor tiene como primer efecto la imitación; así pues, era preciso entrar en la orden donde encontrara la más exacta imitación de Jesús. No me sentía hecho para imitar su vida pública en la predicación; por tanto, debía imitar la vida escondida del humilde y pobre obrero de Nazaret. Me parecía que nada me ofrecía esta vida de mejor manera que la Trapa». [Carta a Henry de Castries, 14 de agosto 1901 (LETTRES A H. DE CASTRIES 97: en las *Oeuvres spirituelles*, ed. du Seuil, 663 -664)

Amor e identificación con el Amado

«Amo a Nuestro Señor Jesucristo, aunque con un corazón que quisiera amar más y mejor. Le amo y no puedo soportar llevar una vida distinta a la suya, una vida dulce y honorable, cuando la suya fue la más dura y despreciada que nunca existiera. No quiero atravesar la vida en primera clase mientras que Aquél a quien yo amo la atravesó en la última». [CARTA A DUVEYRIER (Escrita en la Trapa de N. S^a. de las Nieves), 24 de abril 1590]

Vida en proceso y búsqueda

«Pero la vida monástica le deja insatisfecho; ella parece más bien alejarlo “de esta vida sencilla de Nazaret que yo venía buscando, y a la que estoy muy lejos de haber renunciado y me entristece ver a Nuestro Señor llevar solo sin que ningún alma, ningún grupo de almas en la Iglesia sueñe hoy día con llevarla junto a Él y compartir por Su Amor y en Su Amor la felicidad de la Santísima Virgen y de San José. ¿No habría medio de formar una pequeña congregación para llevar esta vida, para vivir únicamente del trabajo de las propias manos, como hacía Nuestro Señor que no vivía de colectas, ni de regalos, ni del trabajo de obreros forasteros a los que se contentara con dirigir? ¿No se podrían encontrar algunas almas para seguir a Nuestro Señor en esto, para seguirle viviendo todos sus consejos, renunciando absolutamente a toda propiedad, tanto colectiva como individual (...) una vida de trabajo y de oraciones, no dos clases de religiosos como en el Cister, sino una sola como deseaba San Benito... sin la liturgia complicada de San Benito..., sino momentos largos de oración, rosario, Santa Misa...» [CARTA AL ABATE HUVELIN, 22 septiembre 1893. P. de F. Abbé H. Correspondence inédite, 31. OE., 665].

En Beni-Abbés, octubre 1901

«Rezad a Dios, querido Amigo, para que yo haga aquí la obra que Él me ha dado, para hacer: que yo establezca aquí, por Su gracia, un pequeño convento de monjes fervientes y caritativos, amantes de Dios con todo su corazón y del prójimo como de ellos mismos; una Zaouïa (pequeño centro religioso) de oración y de hospitalidad desde donde se expanda una piedad tal que toda la región en si se ilumine y se caliente; una pequeña familia que imite tan perfectamente las virtudes de Jesús que todos, en los alrededores, se pongan a amar a Jesús». [CARTA DE H. DE CASTRIES, 12 marzo 1902, 122-123]

Busco algo bueno que tengo en mí

«Mi bienamado Padre, yo soy un miserable sin fin, sin embargo, busco algo bueno que tengo en mí, y no encuentro otro deseo más que éste: ¡Que vuestro Reino venga! ¡Que vuestro Nombre santificado!» Me pregunta si estoy dispuesto a ir a otro sitio que no sea Beni- Abbès para la extensión del Evangelio: estoy dispuesto, para ello, a ir hasta el fin del mundo y a vivir hasta el juicio final... No crea que mi género de vida (cuya austeridad inquietaba a su 'obispo') la esperanza de gozar antes de la visión del Bienamado tenga otra razón. No, yo, no quiero otra cosa, que hacer lo que a Él le guste más. Si practico el ayuno y la vigilia, es porque Jesús los amó tanto; deseó sus noches de oración en las cumbres de las montañas, querría hacerle compañía (...) pero, yo soy tan frío que no me atrevo a decir que amo; sino que quiero amar...» [CARTA A MONS. GUÉRIN, 27 de febrero 1901. Correspondences Sahariennes. 55; OE., 693-694.]

En Tamanrasset

«Mi obra aquí no es, desgraciadamente, sino una obra de preparación, de un primer desbrozo: es, en primer lugar, poner a Jesús en medio de ellos, Jesús en el Santísimo Sacramento, Jesús que baja diariamente en el Santísimo Sacramento; es también poner en medio de ellos una oración, la oración de la Santa Iglesia, por miserable que sea aquél que la ofrece... Seguidamente es mostrar a estos ignorantes que los cristianos no son lo que ellos suponen, que creemos, que amamos, esperamos; es finalmente hacer que las almas tengan confianza, amistad, tratando de encariñarlas, de hacerse, de ser posible, amigos, a fin de que después de este primer desbrozo otros puedan hacer mucho más bien a estas pobres almas (...) No soy misionero, el buen Dios no me ha dado lo que hace falta para eso, es la vida de Nazaret lo que yo trato de llevar aquí» [CARTA AL CANÓNIGO CARON, 3 agosto 1906. XXV cartas inéditas. 20-21.]

Contemplación y testimonio

«1º de agosto: Creo que no hay una frase del Evangelio que me haya causado una impresión más profunda y haya transformado más mi vida, que ésta: “Todo lo que hagáis a uno de estos pequeños, a mí me lo hacéis”. Si pensamos que son palabras de la Verdad increada, la de la boca que ha dicho: “Esto es mi cuerpo... esta es mi sangre”, con qué fuerza somos empujados a buscar y a amar a Jesús en “esos pequeños”, esos pecadores, esos pobres, aportando todos los medios materiales para aliviar sus miserias temporales» [CARTA A LUIS MASSIGNON, 1º de agosto 1916. (Cf. J. F. SIX, *La aventura del amor de Dios* 210; OE, p. 225)]

«¡Cuando se puede sufrir y amar se puede mucho, se puede lo máximo de lo que se puede en este mundo: se siente que se sufre, no se siente siempre que se ama, y ello constituye un sufrimiento más! Pero se sabe que se querría amar y querer amar es amar. A uno le parece que no ama bastante; y es verdad: jamás se amará bastante; pero Dios que sabe de qué barro nos ha amasado, y que nos ama mucho más de lo que una madre puede amar a su hijo, nos ha dicho, Él que no miente, que no rechazaría a quien viene a Él». [CARTA A LA SRA. DE BONDY, 1º diciembre 1916 (*Cartas a...* 252, Obras Espirituales nº 230, p. 226)]

«Perseguido desde hace mucho tiempo por la idea del abandono espiritual de tantos infieles, y en especial de los musulmanes e infieles de nuestras colonias viendo al mismo tiempo que el amor a los bienes materiales y la vanidad invaden más y más al pueblo cristiano, he puesto sobre el papel, como secuela de mi último retiro hace un año, un proyecto de asociación católica, con el triple objetivo de reconducir a los cristianos a una vida acorde con el evangelio presentándoles

como modelo a Aquel que es el modelo único; de acrecentar en ellos el amor a la sagrada Eucaristía, que es el bien infinito y nuestro todo: y de provocar en ellos un movimiento eficaz para la conversión de los infieles y especialmente para el cumplimiento del estricto deber que tiene todo país cristiano de dar una educación cristiana a los infieles de sus colonias». [CARTA AL CANÓNIGO CARON, 11 de marzo 1909. (XXV cartas inéditas, 51-52 (*Obras Espirituales* n° 160, 181)]

«Practica las virtudes evangélicas; cuando se trata de un Dios que viene a darnos ejemplos hay que seguirlos; más que nunca tenemos necesidad de imitar al Divino Modelo, en nuestro tiempo tan perdido de lujos, de vanidad y de orgullo; el cristiano tiene que continuar la vida de JESUS y hacerlo ver con su vida... Recordar que la gran regla de interpretación de las palabras de Jesús, son Sus ejemplos: Él es, Él mismo, el comentario de Sus palabras». [CARTA A JOSEPH HOURS, 12 de octubre 1912 –Meditación sobre Mc 6, 7-9]

«Los Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús tienen la regla de preguntarse en todo momento lo que Jesús diría, haría en su lugar, y hacerlo. Ellos harán esfuerzos continuos por hacerse cada vez más semejantes a Nuestro Señor Jesús, tomando como modelo su vida en Nazaret, que contiene ejemplos para todos los estados. La medida de la imitación es la del amor. “Si alguien quiere servirme, que me siga”. “Os he dado ejemplo a fin de que como yo he hecho, vosotros lo hagáis también”. “El discípulo no está por encima de su Maestro, pero él es perfecto si es semejante a su Maestro». [Directorio de la Unión de los hermanos y hermanas..., art. 1]

«Debemos amar a todos los hombres como a nosotros mismos, pero tenemos que inclinarnos más hacia todos aquellos que el mundo olvida, desdeña, rechaza, los pobres, los pequeños, los que sufren, los ignorantes, 1° porque ellos tienen más necesidades, 2° porque tienen menos ayudas; por esas dos causas son por las que Dios recomienda particularmente esta clase de

desheredados de los bienes de la tierra a aquellos que le sirven: él quiere que al no tener amigos ni familiares en el mundo, ellos encuentren una familia, amigos en aquellos que le sirven, Él que se declara en especial su padre, “Padre de huérfanos y viudas” (Salmo 67, 6). De ahí viene esta predilección de Dios por los desheredados de este mundo, que se encuentra por todos sitios en la Santa Escritura y que llega hasta estos dos consejos sorprendentes: 1º de hacerle, cuando él viene al mundo, elegir la última de las clases, para nacer en ella, vivir en ella, y en ella morir; 2º al hacerle decir estas palabras sorprendentes: “Cuando des una comida, no llames a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos (a quienes sin embargo tenéis que amar como a vosotros mismos), sino a los pobres, ciegos y lisiados» (Lc 14, 12-13”). [Meditación sobre Mt 5,7]

Amor a la Eucaristía

«Dios está ahí, ¿qué iríamos a buscar en otro lado? El Bienamado, nuestro todo, está ahí. Él nos invita a hacerle compañía (...): la Eucaristía es Jesús, ¡Jesús total! Todo el resto sólo es una criatura muerta. En la Eucaristía estáis entero, vivo, mi bienamado Jesús, tan plenamente como estabas en la casa de la Sagrada Familia en Nazaret, en la casa de Magdalena en Betania, como estabas en medio de los Apóstoles... Aquí estás de la misma manera, mi bienamado, mi todo. ¡No estemos nunca fuera de la presencia de la Santa Eucaristía, durante uno solo de los momentos en los que Jesús nos permite estar! Amén. Y concede esta gracia, Dios mío, no solamente a mí, sino a todos tus hijos, en ti y por ti: “Danos tu pan cotidiano”, dáselo a todos los hombres, este verdadero pan que es la Hostia Santa, haz que todos los hombres la amen, la veneren, la adoren (...).» [Meditación sobre Mt 28,20. (La Bondad de Dios, 76-77: O.E, 790)

“Qué bueno eres Dios mío, y qué palabra infinitamente dulce”
(“Como yo vivo por mi Padre, quien me come vive por mí” Jn 6, 57)

«Vivir por ti, vivir de ti, de tu inspiración, vivir no ya de nuestra vida natural, sino de tu vida divina, vivir de tal manera que podamos decir al igual que San Pablo; “Ya no soy yo quien vive, sino que es Jesús quien vive en mí”... Esta es la vida que producirá en nosotros la santa comunión, si la recibimos dignamente, este es el efecto que ella debe producir, a esto nos invitas, esto es lo que quieres establecer en nosotros diciéndonos que comulgemos, que comulgemos a menudo (...). Con qué alegría nos estableces en el amor divino por la santa Eucaristía, puesto que por ella haces que “ya no somos nosotros los que vivimos, sino que Jesús vive en nosotros”. Al dárnosla, “nos amas sin fin”, no solamente porque nos amas hasta el exceso más incomprensible, sino porque nos amas hasta llegar al fin, ‘el fin’ que persigues con todas tus palabras, todos tus ejemplos, es decir, hasta el establecimiento en nuestros corazones del amor de Dios por encima de todo... ¡De qué manera tan maravillosa tú cumples ‘este fin’ por medio de la Eucaristía, puesto que por ella, como nos lo dices aquí, “no somos ya nosotros los que vivimos, sino que es Jesús quien vive en nosotros”, “¡vivimos por Jesús al igual que él vive por su Padre!». [CARTA A JOSEPH HOURS, 12 de octubre 1912 y 13 de febrero 1913]

Apostolado

«Esto no es otra cosa sino ‘amar al prójimo como a uno mismo’; éste es el primer deber según el amor de Dios, cada cual debe mirar a su alrededor y hacer el mayor bien posible a las almas que le rodean; y cada uno debe mirar a lo lejos, hacia esos pueblos sentados a la sombra de la muerte y cumplir de la mejor manera posible, según sus medios y la voluntad de Dios, el deber del amor al prójimo como a sí mismo».

«Si es la voluntad de Dios de dar vida a esta asociación (la “hermandad” en la carta al canónigo Caron, 11 marzo 1909)

me parece evidente que la gran mayoría de sus miembros serán laicos; entre los miembros eclesiásticos, probablemente poco numerosos, se elegirán a los Superiores. No hay razón alguna para que los miembros de la asociación sean como la masa del clero; la imagen de la asociación es la Sagrada Familia de Nazaret; vivir abiertamente, a la luz del día, sin tener ningún secreto, sino silenciosamente, sin hacer ningún ruido, haciendo el bien cerca y lejos de ellos en silencio, al igual que JESUS trabajaba sin hacer ruido en Nazaret por la salvación del Universo...». [RETIRO EN BENI-ABBÈS, 1902 (*Seul avec Dieu*, 87; O.E. 537)]

«Imitar a Jesús haciendo de la salvación de los hombres la obra de nuestra vida de tal manera, que esta palabra *Jesús-Salvador* exprese perfectamente lo que somos como expresa perfectamente lo que Él es...

Por esto, “*Ser todo para todos, con un único deseo en el corazón, el de dar Jesús a las almas*”. El nombre de Jesús ‘Salvador’ significa la obra de Nuestro Señor. Si queremos imitarle, hagamos su obra. Consagremos nuestra vida a salvar las almas. Salvar por los medios propios que Dios quiere para cada uno de nosotros». [O.E., 790. Notas diarias, Tamanrasset 13 de junio 1916 (*Voyageur dans la nuit*, 206)]

«Ser apóstol, ¿por qué medios? Por aquellos que Dios pone a su disposición: los sacerdotes tienen a sus superiores que les dicen lo que deben hacer. Los laicos deben ser apóstoles para con todos aquellos con quienes tienen contacto: sus más cercanos y sus amigos en primer lugar, aunque no sólo ellos; la caridad no tiene nada de estrecha, ella abraza a todos aquellos que abraza el Corazón de JESÚS.

¿Por qué medios? Por los mejores, dado a quienes se ofrecen: posibles, con todos aquellos con quienes tienen relación, sin excepción, por la bondad, la ternura, el afecto fraterno, el ejemplo de la virtud, por medio de la humildad y la

dulzura siempre tan atractivas y tan cristianas; con algunos sin decirles nunca ni una palabra de Dios ni de la religión, paciente al igual que Dios es paciente, siendo bueno como Dios es bueno, siendo un hermano tierno y orante; con otros hablándoles de Dios en la medida en que ellos pueden llevarlo; desde el momento en que ellos piensan en buscar la verdad por medio del estudio de la religión, poniéndolos en contacto con un sacerdote muy bien elegido y capaz de hacerles bien... Sobre todo, viendo en todo ser humano a un hermano (...)

Ser caritativos, mansos, humildes con todos los hombres, eso es lo que hemos aprendido de JESÚS. No ser militantes con nadie: JESÚS nos ha enseñado a ir como “corderos entre lobos”, no a hablar con amargura, con malhumor, injuriando, tomando las armas.

“Hacerse todo a todos para llevar JESÚS a todos” teniendo para con todos bondad y afecto fraterno, prestando todos los servicios posibles, relacionándonos afectuosamente y siendo un hermano amante para con todos, para llevar poco a poco las almas a JESÚS practicando la dulzura de JESÚS.

Leer continuamente el *Santo Evangelio* para tener siempre presente los actos, las palabras, los pensamientos de JESÚS, a fin de pensar, hablar, actuar como JESÚS, siguiendo los ejemplos y las enseñanzas de JESÚS, y no los ejemplos y las maneras de hacer del mundo en el cual caemos tan pronto como despegamos los ojos del Divino Modelo.

Este es el remedio, según yo; la aplicación es difícil porque se refieren a las cosas interiores del alma, y que la necesidad es universal. Pero (...) Dios ayuda a aquellos que le sirven. Jamás Dios le falla al hombre: ¡es el hombre quien a menudo le falla a Dios! [CARTA A JOSEPH HOURS, 3 de mayo 1912]

EL MILAGRO QUE ABRIÓ LA PUERTA DE LA CANONIZACIÓN

Al parecer, el milagro aprobado por el Papa, antes por la comisión teológica y previamente por unanimidad por la comisión médica de la Causa de los Santos, es la supervivencia casi sin secuelas de un joven carpintero francés que cayó 15 metros desde un andamio en una iglesia, pese a sus heridas graves.

Sucedió cien años después de morir el beato, el 30 de noviembre de 2016 en Saumur (Francia), en la iglesia de Saint-Louis. El joven, de 21 años, carpintero y albañil de Thours, cayó del andamio 3 metros, sobre una bóveda de piedra que cedió, y se precipitó otros 12 metros, cayendo sobre los bancos de la iglesia.

Se puso de pie y fue a pedir ayuda con un trozo de madera de uno de los bancos clavado en el abdomen. Bomberos y sanitarios lo llevaron, siempre consciente, al Hospital universitario de Angers, donde fue operado con éxito y con pocas secuelas. La diócesis de Angers trasladó este caso asombroso al postulador de la causa, el padre Bernard Ardura, canónigo premostratense francés, que desde 2009, por designación de Benedicto XVI, es Presidente del Pontificio Comité de Ciencias Históricas. Apoyando la causa de canonización estaba la asociación Les Amitiés Charles de Foucauld, apoyada por muchos devotos del beato.

En palabras del cardenal José Saraiva Martins en la homilía de beatificación (13 de noviembre de 2005) «Carlos de Foucauld ha influido de modo notable en la espiritualidad del siglo XX, y sigue siendo, en este principio del tercer milenio, una referencia fecunda, una invitación a un estilo de vida radicalmente evangélico, y esto más allá incluso de quienes pertenecen a las diferentes agrupaciones que forman su numerosa y diversificada familia espiritual».

TEMAS PARA LOS PRÓXIMOS NÚMEROS

El equipo de redacción del Boletín, recuperando una antigua tradición, irá publicando con antelación los números previstos para que puedan colaborar quienes lo deseen, ajustándose al tema y al formato del Boletín. Las colaboraciones pueden hacerse llegar a las siguientes direcciones de correo: (redaccion@carlosdefoucauld.es) o (maikaps73@gmail.com).

La dirección del Boletín se reserva el derecho de publicar o no el artículo enviado así como de adaptarlo, con el visto bueno del interesado, al momento más oportuno y conveniente.

AÑO JUBILAR DE LA CANONIZACIÓN DEL HNO. CARLOS DE FOUCAULD

Acción de gracias

Año 2022 Julio- Septiembre n. 214

CARLOS DE FOUCAULD:
HERMANO UNIVERSAL

«*Fue a Nazaret y vivió con ellos*» (Lc 2,51).
(IIª parte)

Año 2022 Octubre- Diciembre n. 215

CARLOS DE FOUCAULD:
LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD
COMO ITINERARIO DE LIBERTAD

«*La Verdad os hará libres*» (Jn 8,32).

UN LIBRO... UN AMIGO

Nuestra sección se hace por una vez más extensa para dar noticia de las publicaciones que preparan la canonización del Hermano Carlos. En el número anterior de nuestro Boletín se informaba con una breve reseña de la excelente publicación de ANDREA MANDONICO que lleva por título *¡Dios mío, qué bueno eres! La vida y el mensaje de san Carlos de Foucauld*, que salió de imprenta en lengua española en septiembre de 2021. Ahora presentamos lo último publicado.

AUTORA: Margarita Saldaña

Mostajo

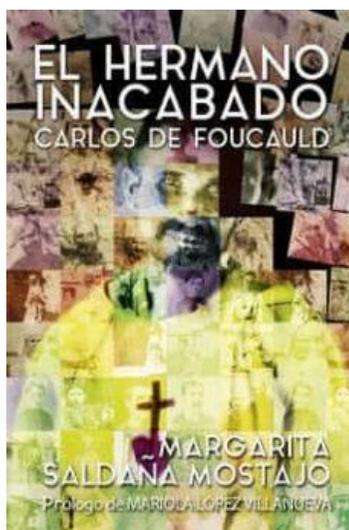
TÍTULO: *El Hermano inacabado.*

Carlos de Foucauld.

EDITORIAL: Sal Terrae

FECHA DE EDICIÓN: 2022

LUGAR: Santander (España)



Con motivo de la canonización del hermano Carlos, Margarita Saldaña se preguntó si sería bueno escribir una nueva biografía, y a quienes preguntó le respondieron positivamente; por lo que se embarcó en un nuevo libro, pero que nos es cualquier libro, podríamos decir que es un libro pertinente en este momento por varios motivos, el primero las numerosas alusiones que el Papa Francisco ha hecho sobre él en sus 9 años de pontificado y especialmente que lo haya propuesto como modelo de Hermano Universal en su encíclica “*Fratelli Tutti*” hecho que le ha permitido a Margarita presentarnos este “Hermano Inacabado”, inacabado si, pues todos estamos en camino al encuentro de Dios.

Pero, ¿qué aporta este libro? ¿qué nos puede aportar a quienes ya decimos conocer al Hermano Carlos? A nosotros, ¿que nos consideramos de su “familia”?

Pues intentaré enumerar algunas aportaciones; nos encontramos con la primera biografía en castellano escrita por una mujer, que además es miembro del grupo de estudio de los textos originales del Hermano Carlos, por lo que tiene acceso a textos nunca antes traducidos ni conocidos por el lector en castellano.

El libro está escrito con un lenguaje actual, accesible a cualquier persona, lo que le hace atractivo por permitir una lectura ágil y fresca, sin restarle rigor ni profundidad teológica y espiritual. Margarita va dejando hablar, por medio de numerosas citas, al propio Carlos, siendo ella quien hilvanando esas palabras teje una imagen novedosa del mismo, de forma que tanto quien conoce a Carlos de Foucauld como quien quiera conocerlo se encontrará una figura actual, nos sorprende por ejemplo, con fragmentos de cartas llenas de ternura, preocupación y cariño dirigidas a su hermana o su cuñado que leemos por vez primera, cosa que no le impide presentarnos también la vida del militar, explorador, científico.

Encontramos a un Carlos muy humano, humanidad que puede incomodar a aquellos que busquen un modelo de perfección, algunos ya intuíamos las sombras que tan cariñosamente detalla Margarita en el libro, en las que vemos un hombre que busca imitar a Jesús, pero que no siempre lo consigue, (cosa que al menos a mí me tranquiliza). Margarita tiene la audacia de bajar del pedestal al santo, para presentarnos esa santidad de la vecina, el vecino de al lado que también nos presentó el Papa y como ya hizo con la figura de san José, nos muestra a un Carlos de “andar por casa”, nos acerca a su vivencia real de la idea de Nazaret, con su cotidianidad, sus horarios y rutinas; vemos a un hombre de una oración desnuda, una oración a encajar en las distintas ocupaciones del día y eso sí que es actual; nos presenta a un santo que no encuentra el momento de rezar, que no siempre pudo celebrar la eucaristía, y que en

muchas ocasiones su oración se realiza en el encuentro con sus vecinos, “presente a Dios y presente a los hombres”.

Ante a las propuestas de una espiritualidad del desierto, o una espiritualidad de Nazaret tendentes a la quietud, la adoración y la contemplación silenciosa, Margarita nos propone dos palabras para abordar al santo, la Exploración y la Irradiación. En la primera parte nos disponemos a explorar su vida, por fuera y por dentro, descubriendo paisajes nuevos; en la segunda parte nos presenta la Irradiación como forma de ser, una idea muy presente en el hermano Carlos, pero poco transitada.

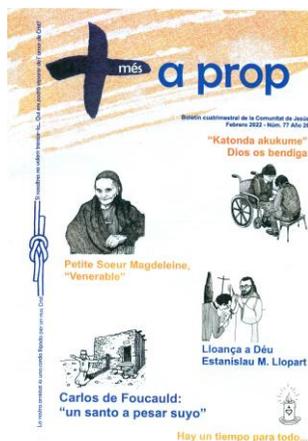
Para terminar, hace una alusión al último proyecto del hermano Carlos, la Unión-Sodalidad, ese grupo peculiar de oración donde da especial protagonismo a los laicos en la evangelización y donde nos propone su “única regla, la regla absoluta preguntarse en toda ocasión que pensaría, diría, haría Jesús en nuestro lugar, y hacerlo”. ¿Hay mejor forma de alcanzar la santidad?

DIEGO MELENDO MOLERO

Recogemos a continuación algunas revistas y boletines de las familias y otros materiales donde se recoge el ambiente preparatorio para la canonización del Hermano Carlos continuación.

CARLOS DE FOUCAULD: “UN SANTO A PESAR SUYO”

La Comunitat de Jesús, en su boletín cuatrimestral fechado en febrero 2022, recoge un artículo de mucho interés firmado por el Hermano de Jesús, Ventura, bajo el título Carlos de Foucauld: “un santo a pesar suyo” (pp. 6-9). En la página 23 se presenta el libro que reseñamos más arriba de Margarita Saldaña.



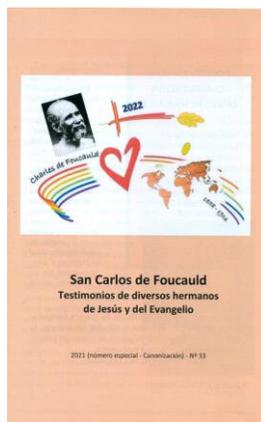
SAN CARLOS DE FOUCAULD

Testimonios de diversos hermanos de Jesús y del Evangelio

Los Hermanos de Jesús y los Hermanos del Evangelio han publicado un boletín donde se recogen testimonios de diversos hermanos.

No es la primera publicación especial de este tenor puesto que con motivo de las fechas de la beatificación y celebración del centenario de la muerte del Hno. Carlos vieron la luz publicaciones parecidas

Con la publicación del número 33 del Boletín se pretende dar a conocer el carisma con la fuerza del testimonio

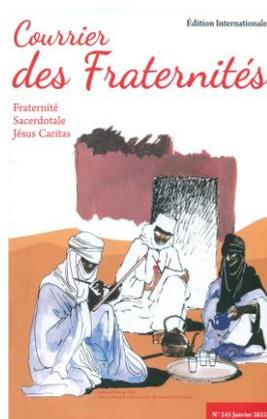


COURRIER DES FRATERNITÉS

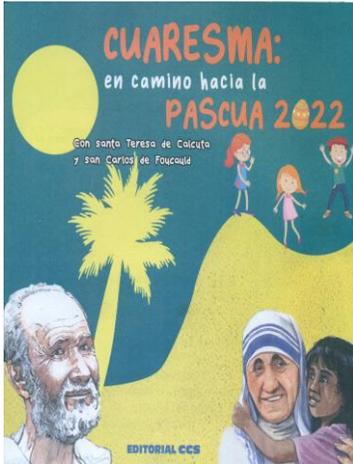
La edición internacional de la Fraternidad Sacerdotal Jesús Caritas de febrero 2022, con el número 245, retoma la publicación del Boletín en un nuevo formato.

Incluye en su edición la Carta del Equipo Internacional, la entrevista a Pierre Sourisseau, donde reflexiona sobre el sentido de la canonización, y también una reflexión de Honoré Savadogo, sobre el hermano universal.

Nos felicitamos por el nuevo diseño de la publicación en momento tan oportuno.



CUARESMA EN CAMINO HACIA LA PASCUA 2022
CON SANTA TERESA DE CALCUTA Y SAN C. DE FOUCAULD

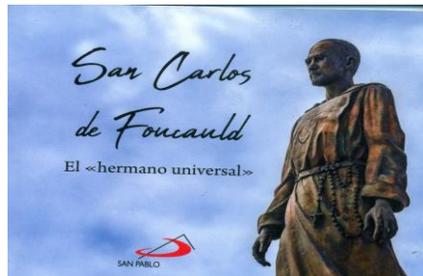


Ha supuesto una alegría grande la publicación de la Central Catequística Salesiana de un folleto para vivir la Cuaresma de la mano de santa Teresa de Calcuta y san Carlos de Foucauld.

En este precioso y bien presentado folleto encontramos textos bíblicos, historias de vida oraciones, juegos, manualidades que ayudan a conocer a los santos y prepararnos para la Pascua.

SAN CARLOS DE FOUCAULD
EL «HERMANO UNIVERSAL»

La publicación es un pequeño cuaderno de 10 x 12 cm, en extremo sencillo y manejable, donde se nos presenta lo esencial sobre la persona de Carlos de Foucauld y nos ofrece los rasgos esenciales de la vida y espiritualidad del Hno. Carlos.



La editorial san Pablo ha diseñado esta herramienta para acercar de manera sencilla y popular el carisma.

El folleto es, por su presentación y contenido, muy apto para distribuir entre personas interesadas.

TEMPS AGRAÏT PEL TESTIMONIAR
GE
DE CHARLES DE FOUCAULD

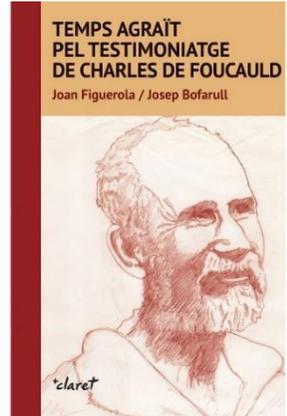
AUTORES: Joan Figuerola y Josep Bofarull

TÍTULO: *Temps agrait pel testimoniatge de Charles de Foucauld.*

EDITORIAL: Claret

FECHA DE EDICIÓN: 2021

LUGAR: Barcelona (España)



Con la presencia del arzobispo de Tarragona, Joan Planellas, se presentó el día 10 de marzo de 2022, el libro-testimonio de Joan Figuerola y Josep Bofarull

El arzobispo ha definido el libro como «vivencia espiritual de Carlos de Foucauld hecha realidad en dos personas: Figuerola y Bofarull», dos personas marcadas en su vida por la proximidad de quien será proclamado santo.

El libro tiene dos partes. En la primera parte Joan Figuerola explica cómo fue su niñez, su padre, la comunidad de Jesús, los estudios, el matrimonio y el viaje a Argelia a la luz de Foucauld. En la segunda parte es Josep Bofarull quien, desde una vida de servicio sacerdotal, comparte la vivencia personal. Ambos tienen unos itinerarios muy diferentes, pero, en definitiva, son «dos personas enamoradas de Jesús gracias a Foucauld», según destaca la editorial Claret.

**FRATERNIDADES DEL HERMANO
CARLOS DE JESÚS. ESPAÑA**

Redacción Boletín Iesus caritas

c.e: redaccion@carlosdefoucauld.es

Administración Boletín Iesus caritas

c.e: administracion@carlosdefoucauld.es

Asociación C. Familia de Foucauld en España

c.e: asociacion@carlosdefoucauld.es

Comisión de difusión

c.e: difusion@carlosdefoucauld.es

Fraternidad Secular “Carlos de Foucauld”

c.e: fraternidadsecular@carlosdefoucauld.es

Fraternidad Carlos de Foucauld

c.e: fraternidadcarlosdefoucauld@carlosdefoucauld.es

Fraternidad Iesus caritas (Instituto Secular Femenino)

c.e: fraternidadiesuscaritas@carlosdefoucauld.es

Fraternidad sacerdotal “Iesus caritas”

c.e: fraternidadsacerdotal@carlosdefoucauld.es

Comunitat de Jesús (Asociación privada de fieles)

c.e: comunidaddejesus@carlosdefoucauld.es

Hermanos de Jesús

c.e: hermanosdejesus@carlosdefoucauld.es

Hermanitas de Jesús

c.e: hermanitasdejesus@carlosdefoucauld.es

Hermanitas del Sagrado Corazón

c.e: hermanitasdelsagradoCorazon@carlosdefoucauld.es

Hermanos del Evangelio

c.e: hermanosdelevangelio@carlosdefoucauld.es

Unión-sodalicio Carlos de Foucauld

c.e: union@carlosdefoucauld.es.

Comunidad EcuMénica Horeb Carlos de Foucauld

c.e: foucauld.horeb@gmail.com

SUMARIO

EDITORIAL

Imitemos a Jesús por Amor. Manuel Pozo Oller 5

DESDE LA PALABRA

La Palabra es Jesús. M^a. C. Picón Salvador9

EN LAS HUELLAS DEL HERMANO CARLOS

Carlos de Foucauld en Tamanrasset. Una vida fraterna
en el corazón del mundo. A. Chatelard15

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS

La Fraternidad Secular “Carlos de Foucauld”
y la canonización del Hermano Carlos 25

Andreas Knapp, Prior Hnos. del Evangelio
Redacción del Boletín29

IDEAS Y ORIENTACIONES

Carlos de Foucauld, buscador de la verdad.
M^a. C. Picón Salvador33

PÁGINAS PARA LA ORACIÓN

Textos del Hermano Carlos49

El milagro que abrió la puerta de la canonización.
Redacción Boletín 59

TEMAS PARA LOS PRÓXIMOS NÚMEROS60

UN LIBRO...UN AMIGO 61

FAMILIAS CARLOS de FOUCAULD